

# INFLUENCIA DE LOS CONTENIDOS VIOLENTOS DE LOS MEDIOS AUDIOVISUALES EN JÓVENES DE MEDELLÍN\*

Por: Juan Carlos Ramírez Castaño \*\*

## Resumen

**Objetivo:** describir la influencia que ejercen los contenidos violentos en los medios audiovisuales en jóvenes entre los 15 a 26 años de edad en la ciudad de Medellín, con el propósito de comprender el significado que estos le atribuyen a los contenidos violentos en relación con su comportamiento. **Pregunta de investigación:** ¿qué tipo de agresión generan los contenidos violentos de los medios audiovisuales desde la perspectiva de Erich Fromm y cómo influyen en el comportamiento de jóvenes entre los 15 a 26 años de edad? **Método:** se trata de una investigación cualitativa en la cual se utilizaron entrevistas semiestructuradas y el método utilizado en el proceso investigativo fue el hermenéutico. **Población:** se realizaron entrevistas a jóvenes entre 15 y 26 años de edad sin importar el sexo, o el nivel educativo. En total se llevaron a cabo 15 entrevistas. **Resultados:** la investigación permitió conocer las percepciones que tienen jóvenes entre 15 y 26 años sobre los contenidos violentos de las series de televisión y plataformas multimedia. En general los entrevistados coinciden en que la concepción de violencia puede tener varios sentidos, esta puede ser física o psicológica. Los contenidos influyen considerablemente en el comportamiento de las personas, en sus modos de hablar y pensar. Es indiscutible el compromiso que tienen los medios audiovisuales al momento de presentar la producción, ya que existen intereses particulares más que intereses sociales como, por ejemplo, guardar memoria de los hechos sucedidos en la ciudad, crear dispositivos para la educación y prevención de la violencia, entre otros. Se trata quizás de factores económicos y políticos, pues estas series y programas son de gran audiencia y benefician económicamente a sus creadores y promotores; así mismo, las realidades que se muestran tienen un tinte político, es decir, la forma de contar o narrar dichas historias muestran solo aquellos aspectos que políticamente sean adecuados o acordes con las posiciones de los canales que las emiten, dejando de lado aspectos que no favorezcan sus propios intereses políticos.

\* Trabajo de Grado para optar al título de psicólogo de la Universidad EAFIT. Medellín, Colombia. Asesor. PhD Carlos Mario Henao Galeano.

\*\* Estudiante del pregrado en psicología. Universidad EAFIT.

**Palabras claves:** tipos de agresión, contenidos violentos, prosumidor, convergencia mediática (Digital), análisis del discurso, audiencias televisivas, comportamiento.

## **Abstract**

**Objective:** to describe the influence that violent content exerts on the audiovisual media in young people between the ages of 15 and 26 in the city of Medellín, with the purpose of understanding the meaning they attribute to violent content in relation to your behavior. **Research question:** what kind of aggression does the violent content of the audiovisual media generate from the perspective of Erich Fromm and how do they influence the behavior of young people between 15 and 26 years of age? **Method:** this is a qualitative research in which semi-structured interviews were used and the method used in the investigative process was the hermeneutic. **Population:** interviews were conducted with young people between 15 and 26 years of age regardless of sex, or educational level, in total 15 interviews were conducted. **Results:** the investigation allowed knowing the perceptions that young people between 15 and 26 years old have about the violent contents of television series and multimedia platforms. In general, the interviewees agree that the conception of violence can have several meanings; this can be physical or psychological. The contents greatly influence the behavior of people, their ways of speaking and thinking. It is indisputable the commitment of the audiovisual media when presenting the production, since there are particular interests rather than social interests, such as remembering events in the city, creating devices for education and prevention of violence among others. It is perhaps economic and political factors, because these series and programs are of great audience and economically benefit their creators and promoters, likewise, the realities that are shown have a political tinge, that is, the way of telling or narrating said stories show only those aspects that are politically appropriate or in accordance with the positions of the channels that emit them, leaving aside aspects that do not favor their own political interests.

**Keywords:** types of aggression, violent content, prosumer, media convergence (Digital), discourse analysis, television audiences, behavior.

## Introducción

Desde la perspectiva psicológica diversos autores se han interesado a lo largo de la historia del pensamiento occidental por el estudio de la agresión; dichos estudios se han perfilado en grupos de teorías que intentan explicar el origen de este comportamiento humano. En este sentido la agresión se puede clasificar según Gil-Verona, et al. (2002) en modelos genéticos-neuroquímicos, modelos endocrinológicos, modelos etológicos y modelos neurobiológicos. El modelo genético-neuroquímico basa sus explicaciones de la agresividad en el funcionamiento de la serotonina, una monoamina<sup>1</sup> que sirve como neurotransmisor en funcionamiento del cerebro. Este neurotransmisor es uno de los principales encargados de la regulación del comportamiento humano, bien sea para inhibir o excitar la conducta de las personas. Desde este modelo genético-neuroquímico la agresividad se explica a partir de la activación, excitación o inhibición de neuroreceptores que influyen en el comportamiento, sin desconocer que algunos aprendizajes e influencia del medio afectan la aparición de la agresividad, ya que afectan el metabolismo de la serotonina.

En los seres humanos, se piensa que una serie de agentes sociales estresantes, como el maltrato social o sexual en la niñez, disminuyen los umbrales biológicos de la violencia, entre otros el nivel de serotonina del cerebro. De hecho, los monos macho criados en aislamiento tienen niveles bajos de serotonina en su cerebro, lo que demuestra que tanto los factores ambientales como los genéticos pueden converger para influir en el metabolismo de la serotonina. (Gil-Verona, et al., 2002, p. 296)

El modelo endocrinológico se basa en las hormonas esteroideas (sustancia química orgánica, sea de origen vegetal o animal), las cuales constituyen la base de muchas hormonas como, por ejemplo, la testosterona; pero de otro lado, estas hormonas pueden ser agrupadas en cinco grupos por el receptor que se unen: glucocorticoides, mineralocorticoides, andrógenos, estrógenos y progestágenos. La presencia de andrógenos en la etapa prenatal influye de cierta forma en la generación de comportamientos agresivos en muchas especies, para Gil-Verona et al:

<sup>1</sup> Los neurotransmisores monoamina son neurotransmisores y neuromoduladores del cerebro que contienen un grupo amino que está conectado a un anillo aromático por una cadena de dos carbonos (-CH<sub>2</sub>-CH<sub>2</sub>-). Todas las monoaminas se derivan de aminoácidos aromáticos como la fenilalanina, tirosina, triptófano, y las hormonas tiroideas a través de la acción de las enzimas aminoácido aromático descarboxilasa.

La androgenización temprana tiene un *efecto organizador*. La secreción de andrógenos tempranamente en el desarrollo modifica el cerebro, haciendo que los circuitos neurales que controlan la conducta sexual masculina se hagan más sensibles a la testosterona. De forma similar, la androgenización temprana tiene también un efecto organizador que estimula el desarrollo de los circuitos neurales sensibles a esta hormona que facilitan la agresión entre machos. (2002, p. 297)

Según este modelo, cuando hay una exposición temprana a la androgenización posnatal el sujeto es menos propicio a producir una conducta agresiva a lo largo de su vida.

Por otra parte, el modelo etológico basado en la sociobiología es entendido como *la historia natural de las conductas*. La etología consiste en el estudio sistemático de la base biológica de todas las formas de comportamiento social en toda clase de organismos.

En relación con esta teoría los etólogos han estudiado lo que se ha denominado la “historia natural” de las conductas agresivas para descubrir su sentido benéfico en las sociedades animales, intentar comprender su desviación a nivel humano y aportar sugerencias prácticas destinadas a remediar los efectos nocivos de la conducta violenta del ser humano. (Gil-Verona, et al., 2002, p. 297)

Las teorías sobre la agresividad propuestas por el etólogo Konrad Lorenz (1971) están orientadas desde este modelo etológico. Lorenz critica posturas conductistas acerca de la agresión humana en donde se argumenta que las pulsiones agresivas<sup>2</sup> solo se descargan cuando existe un estímulo externo adecuado para dicha acción. Así, Lorenz (1971) se acerca a las teorías de Freud (1976) al reconocer la importancia de la pulsión agresiva, pues reconoce en ella un sentido utilitarista y beneficioso para la vida misma de las especies, al existir un desplazamiento de la agresividad no utilizada para la muerte necesariamente, sino para la defensa o la caza de otras especies para la alimentación. Algunas de estas conductas defensivas son:

Defensa intraespecífica: defensa contra la agresión social.

<sup>2</sup> Para Konrad Lorenz la agresividad se expresa a modo de pulsión, entendida como acumulación de energía susceptible de descarga, propuesta similar a la Sigmund Freud.

- Ataques defensivos: ataques dirigidos por un animal cuando se ve acorralado por congéneres amenazadores o por miembros de otras especies.
- Inmovilización y huida: respuestas que dan muchos animales para evitar el ataque.
- Conductas defensivas maternas: para proteger a sus crías.
- Comprobación del riesgo: conductas que realizan los animales para obtener información concreta que les ayude a defenderse de forma más efectiva. (Gil-Verona et al., 2002, p. 300)

El modelo neurobiológico se basa en que algunas zonas del cerebro están relacionadas con conductas violentas donde se pueden producir conductas de defensa y de agresión. En este sentido existen diversas partes del cerebro que están comprometidas con las conductas violentas del ser humano; algunas de ellas son: el hipotálamo, el núcleo caudado, la corteza prefrontal, la amígdala, entre otras; pero ninguna de ellas es la responsable total de la conducta agresiva, esta última es el resultado del equilibrio o desequilibrio entre la estimulación o inhibición de estas zonas. Para Gil-Verona et al:

En los seres humanos, diversos estudios recientes, realizados con la técnica de tomografía de emisión de positrones han demostrado que los ataques de agresividad están relacionados con una disminución de la actividad de las áreas corticales prefrontales. [...] Asimismo se ha demostrado que la agresión reactiva descrita en pacientes con sociopatía adquirida está relacionada con lesiones en el córtex orbitofrontal. [...] Así como en el gyrus parietal superior y anomalías en la asimetría cerebral. (2002, p. 301)

Para la presente investigación utilizaremos las teorías sobre la agresividad y la agresión propuestas por Erich Fromm<sup>3</sup> (1975):

Si convenimos en denominar "agresión" todos aquellos actos que causan, y tienen la intención de causar, daño a otra persona, otro animal u objeto inanimado, la distinción más elemental a efectuar entre todos los tipos de impulsos que abarca la categoría de agresión es entre *agresión*

<sup>3</sup> Erich Fromm (1900-1980), destacado psicoanalista, psicólogo social y filósofo humanista. Fromm cuestionó parte de la teoría freudiana acerca de la agresividad en el ser humano, al punto de retirarse de la Escuela de Fráncfort a finales de los años 40, dada la interpretación ortodoxa que se quería de parte de dicha institución a la teoría del padre del psicoanálisis. Para la presente investigación se tomarán como referente sus teorías acerca de la agresividad, en particular las formalizadas en el libro: *Anatomía de la destructividad humana* (1975).

*biológicamente adaptativa, favorable a la vida y benigna, y agresión biológicamente no adaptativa y maligna.* (p. 193)

Así para Fromm (1975) la agresividad humana no podrá explicarse única y exclusivamente por una herencia biológica, esto es, innata en el ser humano. Para Bertalanffy (1956) las tendencias agresivas y destructivas en el ser humano son tanto de índole biológica, pero también obedecen a la capacidad o incapacidad del hombre para crear universos simbólicos de pensamiento a través del lenguaje que permitan moderar o incluso evitar tendencias destructivas. En este sentido expuesto por Bertalanffy (1956), Fromm (1975) plantea una tesis similar de la explicación de la agresividad y destructividad humana: “el problema [de la crueldad y destructividad humana] consiste en examinar en qué modo y grado son las condiciones concretas de la existencia humana causantes de la calidad e intensidad del placer que el hombre siente matando y torturando” (p. 192). Quizás aunque la agresividad del hombre puede tener el carácter defensivo propio de los animales, Fromm (1975) señala que es más frecuente este tipo de comportamiento por razones propias de la condición humana. Este autor nos propone dos tipos de agresión, la biológica utilizada para la adaptación y la agresión biológicamente no adaptativa. La primera de ellas, la agresión adaptativa, también denominada *agresión benigna*, consiste en que el cerebro de los animales está programado filogenéticamente para utilizar sus impulsos vitales para evitar el peligro. “El objetivo de la agresión defensiva no es el placer de destruir sino la conservación de la vida. Una vez alcanzado el objetivo, la agresión y sus equivalentes emocionales desaparece”. (pp, 200-201). El ser humano también está programado filogenéticamente para reaccionar frente a ataques y emprender la huida cuando se percata del posible peligro para sus intereses vitales. “La agresión defensiva es tal vez la causa de muchos impulsos agresivos del hombre” (Fromm, 1975, p. 201). Para Fromm, el ser humano requiere defender sus intereses vitales, pero estos son de mayor diversidad que los del animal; así mismo, no solo se trata de intereses físicos, también son necesarios los intereses psíquicos.

El ser humano necesita un equilibrio “psíquico para no perder la capacidad de funcionar; para él, todo cuanto requiere el mantenimiento de su equilibrio psíquico presenta el mismo interés vital que contribuye a su equilibrio físico”. (p. 202). Por su parte, la agresión no adaptativa, esto es, la *agresión maligna* es propia de la especie humana, no proviene de la herencia genética

animal. Es una pasión dominante en algunos individuos, es “una de las respuestas posibles a necesidades psíquicas arraigadas en la existencia del hombre, y que, [...] nace de la *acción recíproca de diversas condiciones sociales y necesidades existenciales del hombre*”. (1975, p. 223). La agresión maligna estaría basada en una “serie de pasiones arraigadas en el carácter” (1975, p. 231). El carácter humano es definido por Fromm como “la estructura específica en que se organiza la energía humana para la consecución de los fines del hombre; motiva el comportamiento según sus fines dominantes”. (1975, p. 255). Las diferencias entre los caracteres de los hombres radican según Fromm (1975) en las condiciones sociales del ser humano, esto es, la educación, el trato de los adultos hacia el infante, las condiciones de pobreza o bienestar, la alimentación, las relaciones con los pares, entre otras.

Las necesidades psíquicas arraigadas son impulsos condicionados por el carácter y son tan fuertes que la mayoría de personas las consideran incuestionables y les parecen naturales, lo cual hace difícil y complejo modificarlas. Para Fromm, “el concepto de carácter es decisivo para comprender las manifestaciones de la agresión maligna, las pasiones destructivas y sádicas de una persona suelen estar organizadas en un sistema caracterial” (1975, p. 257). Así gran parte de la agresividad humana se debe a la expresión que cada uno hace de las formas y modos en los que suple sus necesidades existenciales, las cuales pueden tornarse fijaciones difíciles de modificar, dado el placer que obtiene el individuo al experimentar este proceso. El amor, la solidaridad, la justicia, el respeto, la dignidad, la razón son manifestaciones de lo que Fromm (1975) denomina *síndrome favorecedor de la vida*. Por su parte, el sadomasoquismo, la destructividad, la voracidad, el irrespeto, el narcisismo, son manifestaciones de un *síndrome contrario a la vida*. Ambas vertientes están presentes en el ser humano, pero puede prevalecer una sobre la otra dependiendo de la forma en la que los seres humanos viven de forma satisfactoria o no sus necesidades. Lo anterior es muy importante, ya que se constituye en el marco teórico para el desarrollo de la presente investigación enfocada en el análisis de la influencia de los contenidos violentos de los medios audiovisuales en jóvenes de la ciudad de Medellín.

En las décadas de los 80 y 90 Colombia estuvo influenciada por el narcotráfico; particularmente la ciudad de Medellín fue uno de los epicentros de más acciones violentas de los grupos dedicados al narcotráfico liderado por Pablo Emilio Escobar Gaviria. Esta ciudad sufrió

una ola de violencia debido a este fenómeno que, sin distinción de clases, causó miles de muertes a nivel regional y nacional. Por ejemplo, de acuerdo con el ranking que publica anualmente la Organización Mexicana Libertad, Justicia y Paz en el año 1991, Medellín fue declarada una de las ciudades más violentas del mundo.

Los escenarios más comunes en esta época era el accionar de bombas en sitios públicos, el secuestro, el desplazamiento forzado, el asesinato de policías y de personajes de la política, que envolvían a Medellín en un sin fin de actos violentos modificando la cultura y ocasionando con esto una percepción de rechazo de esta ciudad. Este panorama descrito afectó a los jóvenes de los diferentes sectores de la ciudad, pero principalmente a aquellos con mayores dificultades económicas que fueron seducidos por las bandas delincuenciales para perpetrar actos delictivos. El llamado “dinero fácil” se convirtió en una práctica social aceptable en ciertos niveles sociales, dando como resultado una expresión cultural del narcotráfico (narcocultura), al punto de casi naturalizar el hecho de su existencia y de sus acciones<sup>4</sup>.

Entre el año 1980 y el 2014 según El Observatorio del Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH<sup>5</sup> encargado de identificar la información existente y crear redes con las organizaciones de víctimas de conflictos, estableció que entre los años 1984 a 2014, de cada 100 personas seis son víctimas. (Ver Figura 1).

<sup>4</sup> Según Harris (2001) naturalizar un fenómeno, una acción o un comportamiento significa rechazar la importancia que tienen los procesos históricos en la comprensión de la realidad sociocultural y recurrir, en cambio, a argumentos de tipo biológico, geográfico o ambiental, psicológico o económico, entre otros, como si fueran determinantes de las conductas humanas. Cuando se atribuyen causas naturales, fijas o inmutables a los comportamientos culturales se desconoce la capacidad propia de la especie humana de elegir, de aprender, producir y reproducir las prácticas históricas y las valoraciones a ellas asociadas y responsabilizarse de sus propias elecciones. Por su parte, Ramírez (2012) considera que en el ser humano existe la posibilidad de elección, incluso de sustraerse a las determinaciones biológicas, ambientales y ocasionales, contrario a una posición fatalista donde el sujeto quedaría a merced de sus determinaciones. “Los fatalistas opinan que todo está predeterminado, inclusive nuestra respuesta ante lo dado (*factum*); pero los deterministas dialécticos sostienen que hay en toda situación elementos o variables indeterminadas que permiten elegir entre varias opciones (optar), que uno puede siempre responder de diversas maneras ante una situación, conforme con su propia elección y decisión. Esta posibilidad de elegir o libertad (libre albedrío) conduce a la responsabilidad directa (activa)”. (2012, p. 48).

<sup>5</sup> La Misión del CNMH (Centro Nacional de Memoria Histórica) consiste en contribuir a la realización de la reparación integral y el derecho a la verdad del que son titulares las víctimas y la sociedad en su conjunto así como al deber de memoria del Estado con ocasión de las violaciones ocurridas en el marco del conflicto armado colombiano, en un horizonte de construcción de paz, democratización y reconciliación.





Figura 1. Fuente: Centro Nacional de Memoria Histórica.

Debido a este conflicto social generado por el narcotráfico el Estado colombiano propone desde el año de 1990 programas para desarrollar proyectos de alternativas de futuro para Medellín como, por ejemplo, *Arriba mi barrio*, *Muchachos a lo bien*, *Núcleos barriales de vida ciudadana*, apoyados más adelante por el Programa de Naciones Unidas Para el Desarrollo PNUD en la búsqueda de mecanismos alternativos para la solución de los conflictos urbanos.

La cultura de la ciudad de Medellín se ha caracterizado en su cotidianidad por observar medios audiovisuales, y una de las actividades que más se destaca es reunirse para ver televisión en familia, costumbre que se ha visto modificada teniendo en cuenta el rápido avance de la tecnología y la unión de las redes, esto es, la convergencia digital<sup>6</sup>. Dicha costumbre no ha desaparecido, pero se ha diversificado en cuanto a la creación de diferentes aparatos tecnológicos que permiten tener contacto con los medios audiovisuales en cualquier lugar. Netflix es una empresa norteamericana de entretenimiento que proporciona un *streaming* de contenido multimedia (principalmente, películas, series de televisión y documentales) bajo demanda por internet. Esta multimedia ha creado diversas series relacionadas con las actividades del narcotráfico relatando, según sus propias versiones, parte de la historia de Pablo Escobar y de sus acciones en Medellín. *Narcos* (2016) es una serie que muestra algunos de los acontecimientos relacionados con el narcotráfico de Colombia. Asimismo, otras series como *El Chapo*, relatan el surgimiento de otro capo del narcotráfico, esta vez de Joaquín Guzman, “el chapo Guzman”, narcotraficante mexicano. Otras series como *Sin tetas no hay paraíso*, *El cartel de los sapos*, *Rosario tijeras*, *El cartel*, *Pablo Escobar el patrón del mal*, *Suburra*, *Ozark*, *Peaky Blinders*,

<sup>6</sup> Este concepto será abordado en el numeral 2.1 del presente texto.

entre otras, son algunas de las series que más demanda tienen en Netflix, caracterizadas por un alto contenido violento y que quizás refuerzan en los jóvenes esa expresión cultural de la narcocultura, idealizando e incluso imitando algunos de los personajes más destacados de dichas series.

Inicialmente los tipos de televidentes o espectadores eran entendidos como pasivos y en la actualidad son activos consumidores y además productores de contenidos en un campo multidireccional, dándole paso a un nuevo concepto denominado *prosumidor* y de cierta manera asignándole una responsabilidad a este en lo que produce y en cómo lo publica.

Este tipo de contenidos es de fácil acceso, práctico e incluso se puede llegar a considerar una acción que se ha convertido en algo “natural” por parte de los jóvenes. Según un estudio del Departamento Nacional de Planeación (DNP) en el informe del *Futuro del sector audiovisual en el marco de la convergencia tecnológica en Colombia* del año 2016, Colombia se encuentra catalogado como el segundo país que más consume video en el mundo y se evidencia un crecimiento exponencial en proveedores de plataformas multimedia como lo es Netflix.

Entre los contenidos de preferencia a visualizar están el fútbol, los *reality shows*, las series (telenovelas), películas y series de narcotráfico, noticias y programas de humor en las cuales la presencia de sentimientos como el amor, la alegría, la solidaridad, pero también el odio, la muerte, la violencia, los secuestros, las barbaries son elementos que el televidente presencia cotidianamente. Si la audiencia se interesa por aprender a analizar el contenido de los medios audiovisuales, realizando una elección positiva en el momento de su producción, actuaría frente a ella de una manera más responsable, más analítica.

## **1. El planteamiento del problema**

La presente investigación consiste en una revisión teórico-práctica sobre la influencia de los contenidos violentos de los medios audiovisuales en jóvenes de 15 a 26 años de edad en la ciudad de Medellín, cómo estas narrativas influyen de alguna manera en la conducta de estos. Así

mismo, se pretende analizar cómo podrían generar comportamientos agresivos desde una perspectiva de Erich Fromm (1975), esto es, si hacen parte de una agresión benigna o maligna.

La evolución que han tenido los medios de comunicación transformaron las lógicas de comportamiento y relacionamiento de las sociedades. Medios de comunicación como la televisión, los periódicos y la radio han incursionado en el mundo del internet dando como resultado un mayor acceso de sus contenidos a los usuarios y por ende una facilidad para transmitir sus contenidos. Este hecho genera diversos cuestionamientos sobre la influencia que tienen los *mass media*<sup>7</sup> en la sociedad y las relaciones interpersonales como, por ejemplo, evitar el contacto físico, esto es, el *cara a cara*, la facilidad en las comunicaciones virtuales, la liquidez de las relaciones amorosas. Según Bauman, (2005) el amor líquido consiste en una fragilidad de las relaciones y la no presencia de los sujetos. La identificación a personajes de los *mass media*, como, *youtubers*, personajes de series, entre otros, las relaciones interpersonales por vía redes sociales son las formas más comunes entre los jóvenes para interactuar.

Otro cambio que se observa en la evolución de los medios de comunicación radica en el hecho de que muchas personas dedican gran parte de su tiempo a interactuar por medio de redes sociales, a través de celulares, *tablets*, video juegos, entre muchas otras opciones. El internet modificó sustancialmente las relaciones sociales al punto de que muchas personas comparten diversos contenidos de sus vidas como, por ejemplo, fotos, relatos, videos, historias íntimas de su cotidianidad, hasta su desnudez, etc., pero quizás poco comparten la presencia de los demás. Para Oliva:

Internet ha facilitado nuevas formas sociales que introducen cuatro modificaciones radicales en los tipos de redes de interacción social existentes hasta ahora: 1) Enormidad. La vasta magnitud de nuestras redes y del número de personas a las que se puede llegar. 2) Comunalidad. Una ampliación de la escala en la que podemos compartir información y contribuir a esfuerzos colectivos. 3) Especificidad. Un impresionante incremento en la particularidad de los vínculos que podemos formar. Y 4) Virtualidad. La capacidad de asumir identidades virtuales. (2012, p. 6)

<sup>7</sup> Medios de comunicación de masas como cine, radio o prensa.

Por su parte, Sandoval (2006) considera que la televisión ha sido y es, el medio más influyente en el comportamiento de los niños y jóvenes.

La televisión se ha convertido gradualmente en el medio de comunicación más influyente en el desarrollo de diferentes patrones de comportamiento de las audiencias; los niños y adolescentes del mundo entero han crecido conjuntamente con la evolución del mercado televisivo. Los diversos estudios indican que esta relación entre televisión y comportamiento existe, pero ha sido complicado identificar algún tipo de nexo causal. Estas investigaciones se han realizado principalmente en países desarrollados, donde el gobierno, el sector académico y algunas organizaciones privadas se han preocupado por estudiar los efectos de la televisión desde una perspectiva de diseño y planeación cultural. (p. 1)

En la época actual, la audiencia tiene la capacidad de elegir entre una cantidad muy variada en el contenido de los medios. Es tan variada la programación que no se alcanza a avizorar ni siquiera el sumario de los contenidos que nos ofrecen. Ya no se trata de un consumidor pasivo que recibe lo que los medios le brindan, es ante todo un prosumidor, alguien que no solo consume sino que también produce. A lo anterior se suma un cambio que se evidenció en el desarrollo tecnológico; produciendo una convergencia digital (la confluencia de los medios audiovisuales con las redes sociales), donde lo más destacado de los medios es la gran influencia sobre el prosumidor, encontrándose en una interacción constante con los medios audiovisuales y la posibilidad de generar contenidos propios. Asimismo, la oportunidad de ganar un reconocimiento en las redes sociales y ser productor de contenidos.

Pero Colombia, además de producir novelas sentimentales caracterizadas por los ideales de una cultura romántica y de corte católico, se adentró en las historias de narcotráfico basadas en iconos culturales de este fenómeno social. Historias como la vida de Pablo Emilio Escobar G, la de Rodríguez Gacha, la del paramilitar Carlos Castaño, la de John Jairo Vásquez Velásquez, alias Popeye, entre muchos otros. Temas que resultan atractivos para los prosumidores jóvenes de nuestra nación, pues existe en algunos de ellos, una posible identificación consciente o no hacia estos personajes, sus historias, su discurso, sus valores, que se transparentan en cada capítulo de las series. En algunos de ellos se genera placer y hasta admiración de las hazañas de estos sujetos; dicho placer al observar estos contenidos quizás muestran lo que Fromm (1975) nombra como

*agresividad maligna*, que en líneas anteriores denominamos como pasiones arraigadas del carácter que tienden a *la no conservación de la vida*. Las opiniones son diversas a la hora de catalogarlas como influencias buenas o malas en la teleaudiencia, como por ejemplo, en la serie *Escobar el patrón del mal*.

Esta serie de televisión según sus creadores está basada para enseñar a las nuevas generaciones, una manera de aprender del pasado para no repetirlo y para otros detractores es una simple apología del delito y una invitación a la juventud a emular la vida del capo. Otro de los efectos sociales que generan los *mass media* en la cultura popular son los efectos estéticos de sus audiencias, en la medida en que el nivel de audiencia se ha incrementado, el nivel de gusto estético se ha deteriorado y se teme que los *mass media* nutran deliberadamente estos gustos vulgarizados, contribuyendo con ello a su ulterior deterioro. (Devia, 2015, p. 3)

El tema del narcotráfico es una problemática social que viene afectando el país dejando cientos de víctimas y generando grandes daños en la sociedad, tanto físicos, psicológicos, económicos, políticos y hasta religiosos. La televisión colombiana cada vez más, muestra con poca censura una serie de situaciones caracterizadas por contenidos belicosos, de maltrato, consumo de drogas, actividades ilícitas, sobornos a la ley, entre una gran variedad de escenas que hacen ver a los narcotraficantes como *supuestos héroes de la cultura*. Hombres y mujeres que fueron más allá de sus determinaciones sociales y lograron superar la pobreza, quizás por medios ilegales. Este tipo de actos del narcotráfico que visualiza actos de violencia como agresiones verbales y físicas van en contra de las reglas básicas de convivencia y son castigadas, algunas de ellas, por las leyes establecidas en el país; en otras palabras, atentan contra el lazo social. A continuación, presentamos algunos antecedentes de la investigación, es decir, estudios e investigaciones que han abordado el tema propuesto en la presente investigación, pero con otros objetivos y propósitos diferentes.

### **1.1 Antecedentes de la investigación**

Se presentan estudios realizados con relación al tema investigado. Las categorías que se eligieron para el rastreo de los antecedentes de la investigación son: objetivos, referentes

conceptuales, tipo de estudio, sujetos que hicieron parte de la investigación, instrumentos utilizados para recolectar la información y principales hallazgos y conclusiones.

En lo referente a los *objetivos de las investigaciones* relacionadas con conocer, analizar, comparar y exponer la influencia televisiva de contenidos de narco-novelas en la sociedad tenemos (Pérez, L., 2013; Ordóñez, M., 2012; Manrique, X., 2014; Devia, C., 2015), así mismo se puede observar la relación con otras variables como: la convergencia digital (Belsunces, A., 2011; Cabrera M., 2010; Jenkins H., 2006; Sandoval Y. & Aguaded J., 2012), la audiencia televisiva (Cabrera M., 2010; Bonilla J., 2011; Sandoval Y. & Aguaded J., 2012), los prosumidores (Fernández, P., 2014; Bonilla, J., Cataño, M., Rincón, O. & Zuluaga, J., 2012; Rincón, F. Cordero, M. & Valencia, V., 2015), hábitos de consumo (Rincón, F. Cordero, M. & Valencia, V., 2015; López N., Gonzales P., Medina de la Viña E., 2011).

En una primera parte se puede observar el cambio del consumidor de modo pasivo, en donde es entendido como unidireccional, a modo activo comprendido como multidireccional, es algo relevante y se ha denominado como prosumidor (Bonilla, J., Cataño, M., Rincón, O., & Zuluaga, J., 2012).

Otros estudios se basan en una revisión teórica exhaustiva para observar como la televisión evoluciona y genera significados y patrones culturales dependiendo del entorno o el estrato en que se visualice (Arcila P., Liliana Y., Jaramillo J. & Cañón O., 2009).

En lo concerniente al *problema de investigación* se evidencia un común denominador acerca de la influencia de la violencia en televisión, ya sea con narco novelas, en la audiencia en general; las representaciones estéticas, simbólicas, icónicas y discursivas, que se pueden llegar a presentar (Pérez, L., 2013), además del papel que juegan los medios de comunicación en la tendencia de la interactividad en dichos medios.

En la relación con los *sujetos observados* se encuentra la particularidad de algunas de las investigaciones se han llevado a cabo con jóvenes de un rango de edad contemplado desde los 14

hasta los 26 años (Pérez, L., 2013; Manrique, X., 2014; Huertas A. & Figuera M., 2014; López N., Gonzales P., Medina de la Viña E., 2011).

El *tipo de estudio* que predomina en estas investigaciones es cualitativo (Manrique, X., 2014; Ordóñez, M., 2012; Rincón, F. Cordero, M. & Valencia, V., 2015; Fernández P., 2013; Fernández P., 2014; Belsunces, A., 2011; Rubio A., 2010; Ramírez, J., 2007; Zapata, M. & Ospina, C., 2005; Cabrera M., 2010; Sandoval Y. & Aguaded J., 2012; Bonilla J., 2011; Devia, C., 2015; Fandiño, Y., 2011), aunque también se hicieron de tipo mixto (Pérez, L., 2013; Barbero J. & Téllez M., 2006; López N., Gonzales P., Medina de la Viña E., 2011). Por lo general, las entrevistas cualitativas son el instrumento más utilizado.

Respecto a la manera de recaudación de información, se utilizaron encuestas (Pérez, L., 2013; Barbero J. & Téllez M., 2006), entrevistas (Rincón, F. Cordero, M. & Valencia, V., 2015; Belsunces, A., 2011; Barbero J. & Téllez M., 2006; Rubio A., 2010; López N., Gonzales P., Medina de la Viña E., 2011), grupos focales (Manrique, X., 2014; Huertas A. & Figuera M., 2014), diarios de campo (Rincón, F. Cordero, M. & Valencia, V., 2015), también de revisión teórica (Devia, C., 2015; Fandiño, Y., 2011; Bonilla J., 2011; Cabrera M., 2010; Zapata, M. & Ospina, C., 2005; Ramírez, J., 2007).

En lo que corresponde a los *resultados, hallazgos o conclusiones* se puede deducir que las narco novelas han generado un mayor impacto en los jóvenes, en donde también existe una influencia en el comportamiento y contribuye en construir un discurso heterogéneo de la complejidad de la realidad social y cultural de Colombia, en donde las audiencias se encuentran inmersas en un proceso de transformación continua y la frontera consumo-producción se hace cada vez más imperceptible (Pérez, L., 2013; Manrique, X., 2014; Ordóñez, M., 2012; Rincón, F. Cordero, M. & Valencia, V., 2015).

Otras *conclusiones* que se deben tener en cuenta y que son relevantes son el cambio en la forma de producir contenidos que, supone a la vez, introducirse en distintos lenguajes narrativos en función de los posibles formatos como el texto, el audio, el video, la animación virtual (Pérez, L., 2013). Las redes sociales conforman una estructura que permite la relación entre emisores-

receptores, cuya sinergia permite el aumento del tiempo de entretenimiento, lo que hace que los medios sociales transformen el ocio en un proceso participativo. (Devia, 2015).

También se puede evidenciar en otro artículo donde se concluye que los jóvenes y adolescentes mantienen unas pautas concretas de uso de Internet, que describen nuevos patrones de ocio: relación, asociación, socialización (Rubio A., 2010). La necesidad de dotar a los televidentes o espectadores para conseguir un mejor desarrollo en la competencia mediática. Esta debe ser vista como un proceso que involucra dimensiones emocionales, racionales, estéticas, expresivas, etc. (Sandoval Y. & Aguaded J., 2012).

Lo que se pretende en esta investigación consiste en analizar la influencia de los contenidos violentos de los medios audiovisuales y cómo se ve reflejada en los jóvenes en su comportamiento. De esta manera se estudia su participación y su interacción con los consumos culturales, pues los sentidos son creados por los mismos individuos de la comunidad, aunque también los medios de comunicación hacen parte de la estrategia, obteniendo la difusión de estos sentidos y significados de alguna manera permeados por la agresión.

En la presente investigación se hizo una revisión teórica en donde se pudo observar que los espectadores, receptores, televidentes o consumidores de alguna manera se actualizaron convirtiéndose o transformándose en prosumidores, esto se entiende como un fenómeno muy interesante en el cual el espectador que tenía o estaba ubicado en una posición pasiva en donde sólo consumía, se transforman a ser activos y ya, no sólo consumen, sino que también producen contenidos en los medios como el internet, en donde pueden ser visualizados por un sin número de personas, cambiando la dinámica de los medios audiovisuales y dándole paso a una nueva tendencia a cambiar los hábitos de consumo y los patrones culturales de una forma positiva desde cierta perspectiva.

El problema de investigación puede sintetizarse con la siguiente pregunta: ¿qué tipo de agresión generan los contenidos violentos de los medios audiovisuales desde la perspectiva de Erich Fromm y cómo influyen en el comportamiento de jóvenes adultos entre los 15 a 26 años de edad?



## 2. Referentes conceptuales

### 2.1 Convergencia mediática (digital)

Teniendo en cuenta el rápido avance de la tecnología y la unión de las redes como convergencia digital, el acceso a este tipo de contenidos es fácil, práctico e incluso se puede llegar a considerar una acción social que se ha convertido en algo natural. Se conocen muchas formas de expresarlo, pero su finalidad es la misma: *convergencia mediática*, *convergencia tecnológica* o también conocida como *convergencia digital*, considerada por el Centro de análisis de la Sociedad de la Información y las Telecomunicaciones como:

Un proceso que asume que su realidad es cambiante y en que en él van a desaparecer mercados, agentes, servicios y tecnologías. [...] El término convergencia digital es uno de los conceptos más elusivos en la frontera que delimitan las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), por un lado y, la denominada sociedad de la información, por otro lado. De hecho, la mayor parte de los análisis elude su definición, centrándose en la valoración de sus consecuencias sociales, empresariales y económicas, sin precisar de forma clara el concepto. [...] Desde *Enter* se ha adoptado una definición de trabajo que en un sentido amplio y huyendo de todo dogmatismo permite acotar el análisis. Esta definición responde al siguiente enunciado: La convergencia digital es el conjunto de procesos de transformación social, económica, organizativa y tecnológica que la digitalización está haciendo posible e impulsando. (Informe convergencia digital en España, 2006, pp. 13-14)

Es decir, la convergencia digital es la unión de las redes y todo lo que pueda establecer o transmitir una comunicación, lo cual causará un efecto en donde tienden a desaparecer mercados, agentes, servicios y tecnologías. Por su parte, Sandoval (2012) propone su definición de convergencia multimediática:

La convergencia multimediática no es la aparición de una serie de servicios que combinan texto, voz, imagen en movimiento y sonido; es en realidad la desaparición de las fronteras firmes entre medios masivos y servicios de comunicación, y la convergencia de estos en un único mecanismo de transporte de datos digital, de banda ancha, conmutado (Internet), mediante una interfaz o envoltorio totalizador (la Word Wide Web); tanto el mecanismo como la interfaz son accesibles desde una multitud de dispositivos, mediante muchos tipos de redes, y usando los servicios que una gran cantidad de empresas proveedoras de productos y servicios tradicionalmente disímiles ofrecen. (p. 13)

Con esto se podría inferir que las comunicaciones experimentan cada vez nuevas formas de interactividad con las audiencias, adaptándose a la sociedad tecnológica (digital); dando lugar a nuevos hábitos de consumo en las audiencias en donde se afecta directamente su modo de relacionarse con los medios.

## **2.2 El prosumidor como elector**

Inicialmente este tipo de televidentes o espectadores eran entendidos como pasivos y en la actualidad son activos consumidores y además productores de contenidos en un campo multidireccional, dándole pasó a un nuevo concepto denominado prosumidor. El concepto prosumidor fue introducido por Alvin Toffler (1980) en su libro *La tercera ola*. Dicho autor propone que las actividades de los prosumidores definirían el rumbo de la economía invisible a través de tres olas.

Durante la primera ola la mayoría de las personas consumían lo que ellas mismas producían. No eran ni productores ni consumidores en el sentido habitual. Eran, en su lugar, lo que podría denominarse prosumidores. Fue la revolución industrial lo que, al introducir una cuña en la sociedad, separó estas dos funciones y dio con ella nacimiento a lo que ahora llamamos productores y consumidores. Esta escisión condujo a la rápida extensión del mercado o red de intercambio... ese dédalo de canales a cuyo través las mercancías o servicios producidos por usted llegan hasta mí, y viceversa. (1980, pp. 171-172)

En esta primera fase el espectador era pasivo, unidireccional en donde no eran consumidores ni productores, a esto se denominaba prosumidores. Toffler (1980) afirma:

Con la segunda ola, pasamos de una sociedad agrícola basada en la “producción para el uso” —una economía de prosumidores, como si dijésemos— a una sociedad industrial basada en la “producción para el intercambio”. Pero la situación real era más complicada. Pues así como durante la primera ola existía una pequeña cantidad de producción para el intercambio —es decir, para el mercado —, durante la segunda continuó existiendo una pequeña cantidad de producción para uso propio. (p. 172)

En esta segunda fase pasan los espectadores de un modo pasivo-activo y de unidireccionales-multidireccionales, en donde son consumidores y productores. Dando paso a esto a una tercera ola, con lo que luego concluye Toffler (1980):

Pues si examinamos atentamente la cuestión, descubrimos los comienzos de un cambio fundamental en la relación existente entre estos dos sectores o formas de producción. Vemos un progresivo difuminarse de la línea que separa al productor del consumidor. Vemos la creciente importancia del prosumidor. Y, más allá de eso, vemos aproximarse un impresionante cambio que transformará incluso la función del mercado mismo en nuestras vidas y en el sistema mundial. [...] El avance de la tercera ola va acompañado de un extraordinario aumento en la actividad de autoayuda o del “hágalo-usted-mismo”, es decir, del prosumo. Más allá de su consideración como simple entretenimiento, esta producción para el uso es probable que adquiera una mayor significación económica. Y a medida que va ocupando una cantidad mayor en nuestro tiempo y nuestra energía, empieza también a moldear las vidas y el carácter social. (pp.172 - 247)

En este punto cabe resaltar al prosumidor como consumidor y productor frente a la televisión, el cual está constantemente transformando e interactuando por medio de votaciones vía web, llamadas telefónicas, foros acerca de novelas o *realities*. La televisión colombiana en su larga trayectoria de transmisión, cercana a los setenta y dos años de emisiones, ha mostrado a la audiencia desde sus inicios noticias informativas y novelas, como parte de la programación general. Refiriéndose a las telenovelas, nos dicen Zapata & Ospina (2005):

El tema de la telenovela es muy sensible, porque además de haber tenido la genialidad de recoger y presentar la historia y la sociedad colombiana, su aceptación en la televisión internacional la ha convertido en un embajador de nuestro país. Estudiosos de la telenovela en Colombia resaltan la

altísima calidad de este género en Colombia y su impacto en la sociedad, no sólo por el alto rating sino además por el diálogo permanente que mantiene con la sociedad. (pp. 112-113)

Así, el televidente colombiano se ha convertido en un prosumidor activo que demanda y elige no solo qué ver, sino también el destino de otras personas, como lo es el caso de los realities en donde con su voto le permite la permanencia o no a los participantes de algunos de los concursos que se llevan a cabo en estos programas. Así mismo, su opinión a través de votaciones y encuestas de las diferentes programaciones televisivas y series de Netflix hacen que permanezcan o se terminen con los resultados de los *Rating*.

### **2.3 La elección del prosumidor en los contenidos violentos**

Según el diccionario de filosofía de Nicola Abbagnano (2004) elección es:

El procedimiento mediante el cual se toma, hace propia, decide o realiza de un modo cualquiera una posibilidad determinada, con preferencia a las otras. El concepto de elección está estrechamente ligado al de *posibilidad* y de tal manera no sólo no existe elección donde no hay posibilidades (ya que la posibilidad es precisamente lo que se ofrece a una elección), sino que tampoco hay posibilidad donde no hay elección, ya que la anticipación, la proyección o la simple previsión de las posibilidades son elecciones. Por otro lado, el concepto de elección es una de las determinaciones fundamentales del concepto de *libertad*. (p. 347)

Es así como en la generación de contenidos el sujeto tiene la posibilidad de elegir nuevas formas de relacionarse y de interactuar, o de decidir qué contenidos pública y en qué modo lo hace. Por lo anterior, es importante tener en cuenta el papel que cumple la elección en la cotidianidad de los individuos y la responsabilidad que debiese asumir el sujeto ante sus elecciones. Según Ramírez (2012):

La responsabilidad lleva a averiguar hasta dónde hemos intervenido en una situación accidental o contingente. Comprender esto afirma nuestra libertad y capacidad de elegir y decidir correctamente (aunque sea *a posteriori*). Cuando no logramos encontrar causa alguna, podemos conjeturar un azar. Suponer que hay *posibilidad de elegir* y responsabilidad parece más inteligente que no suponerlo,

pues el fatalismo, si fuera cierto, haría fatal también nuestra elección (“principio del Khan”) y nada perderíamos por habernos creído libres. Pero si nos creemos sin libertad, podríamos desperdiciar las oportunidades que nos brindaría esta, si la hubiera. (p. 44)

De este modo, se puede observar que en la existencia humana no todo está predeterminado; de alguna forma, se tiene la oportunidad de elegir de qué manera se enfrenta cada situación que se presenta en la vida y analizar cuál es la manera más adecuada para actuar. Se puede elegir, en tanto existen variables indeterminadas, que dejan un resquicio para elegir entre varias opciones. El sujeto elige, más allá de sus determinaciones biológicas, ya que es sujeto del lenguaje y no mero organismo. Se logra ir más allá de las determinaciones orgánicas y sociales, y no sería serio decir, que una novela o serie de Netflix fue la causante de elegir ser delincuente o actuar de modo similar. Preferimos entonces decir que el sujeto elige identificarse a estos ideales sociales; opta qué ver, qué decir, cómo comportarse, cómo vestirse, entre otros aspectos. En suma, elige su condición, así sea en parte. Pero también la cultura y en especial los medios de comunicación pueden favorecer estas elecciones, al mostrar solo esos contenidos o saturar a los televidentes con más de lo mismo.

Otra preferencia en los prosumidores jóvenes, además de las narconovelas, son las también llamadas series en formato de televisión. Algunas de ellas tienen una audiencia muy notoria, como es el caso de: *The Walking Dead*, *Spartacus*, *Vikingos*, *Hannibal*, *Game of thrones*, *Hell on wheels*, *Deawood*, *Z nation*, *Dexter*, *Scandal*, *Blacklist*, *House of cards*, entre otras. Referente a las narco novelas colombianas, se encontró que sus contenidos tienen, por una lado el relato de las hazañas de los personajes, por ejemplo, de cómo lograron sortear la pobreza, evadir las autoridades, pero a su vez estas novelas llevan el mensaje de no reincidir en estas situaciones o de lo contrario, podría perderse la vida o terminar los días en una cárcel. Algunas narco novelas como *Escobar el patrón del mal*, *El capo*, *Las muñecas de la mafia*, *Metamorfosis*, etc. presentan al espectador un modelo a seguir según lo visto en la televisión, obteniendo dinero fácil sin importar el precio ni la violencia empleada. Quizás en un país en donde más del cincuenta por ciento de la población no tiene un empleo digno, y se trabaja desde la informalidad, estas formas de solucionar las adversidades económicas resulten atractivas para muchos, lo cual no significa que sea pertinente o válido; pero explica al menos en parte el porqué de ciertas situaciones.

El filósofo Karl Popper (2010) en una de sus últimas intervenciones, poco antes de morir, quiso plasmar su opinión sobre este tema que lo había preocupado durante parte de su existencia cuando ejercía su profesión de psicólogo trabajando con niños a los que veía muy influenciados por los programas violentos que se transmitían en la televisión.

En la actualidad la violencia en casa vista en la pantalla del televisor sustituye ampliamente a la violencia real. [...] Se trata de una cuestión que, según mi propia experiencia, pienso que reviste suma importancia; es un punto decisivo. [...] Lo que quiero decir es que ahora la televisión produce violencia y la lleva a casa, donde, de otro modo, quizá no la habría. (p. 508)

Por otro lado, Ramírez (2007), en su artículo *Televisión y violencia* muestra una revisión de varios estudios realizados, ya sea en laboratorios experimentales u observaciones de campo y encuestas, llega a esta conclusión:

La literatura científica muestra datos contradictorios sobre si la violencia televisiva realmente engendra actos violentos en sus espectadores, o simplemente se limita a ejercer una modulación sobre la conducta de niños y jóvenes. Aunque la mayoría defiende que la exposición habitual a escenas violentas en los medios puede influir de alguna manera sobre la estimulación del comportamiento agresivo y antisocial en la vida real [cuando los niños se ven expuestos a modelos agresivos en TV, puede incrementarse su agresión futura por el refuerzo de la imitación social], otros autores, basados en la noción del efecto catártico, piensan lo contrario, que su mera observación reduce el sentimiento agresivo y consiguientemente la probabilidad de agresión. (p. 345)

Aun sin tener un dato certero acerca de la influencia de la televisión en los jóvenes, se puede visualizar como emerge una conducta o un comportamiento a través de la influencia de un contenido violento; por esta razón, Popper (citado en Ramírez 2007) considera que: “[...] el enorme poder de la televisión sobre la mente humana, sugiere la conveniencia de una autodisciplina por parte de sus productores porque «una televisión sin reglas está provocando la corrupción moral de la humanidad” (p. 328).

Pero es claro que la televisión se ha convertido en un negocio, donde las productoras ya no buscan un contenido educativo que aporte positivamente a los ideales de los jóvenes, sino que, buscando siempre un alto *rating* bajo el influjo del discurso capitalista, ponen en riesgo la imagen de una cultura colombiana y favorecen aspectos tanáticos en la educación de las personas. Según Giancarlo Bosseti, en la introducción a la edición inglesa de *La televisión es mala maestra*, afirma que: “el objetivo de Popper, su prioridad, era dar la señal de alarma, detener la violencia en televisión, poner coto a su arrogante poder antes de que fuese demasiado tarde” (En Popper, 2010, p. 500).

Esta investigación se enfoca en los jóvenes entre 16 a 26 años de edad por ser una transición entre las etapas evolutivas de la adolescencia a la adultez, una etapa de gran interés en donde la adquisición de conocimientos y también el proceso de socialización juegan un papel fundamental. Según Fandiño (2011):

La adolescencia y la juventud se pueden ver desde tres enfoques: biogenético, sociogenético y psicogenético. El enfoque biogenético considera la maduración de los procesos biológicos como base del análisis de los procesos del desarrollo experimentados en la adolescencia y la juventud. Por su parte, el enfoque sociogenético caracteriza estas etapas en función de las regularidades que adopta el proceso de socialización del individuo. Finalmente, el enfoque psicogenético centra su atención en las funciones y los procesos psíquicos que caracterizan cada etapa, ya sea como desarrollo afectivo (teorías psicodinámicas), desarrollo cognitivo (teorías cognitivistas) o desarrollo de la personalidad (teorías personológicas). (p. 4)

En este orden de ideas se puede observar que la influencia de los *mass media* es crucial en una de las etapas más significativas para los jóvenes, su transición en sus roles como ciudadanos y los cambios que se dan en este rango de edad, además de las metas, objetivos y sueños de vida que el sujeto proyecta o programa para el futuro, en donde es determinante su estructuración como sujeto. Adicional a esto, estos contenidos de la televisión a los que se viene refiriendo, pueden incidir en la posición que tiene el sujeto respecto de la ley, de su incorporación y acatamiento.

## 2.4 Análisis del discurso del prosumidor: una vía de análisis del consumo de contenidos violentos

Para obtener un análisis de un discurso, este debe descomponerse en mínimas partes. Para Ramírez (2012) en el análisis de un discurso desde la perspectiva del método analítico se llevan a cabo cuatro procesos, estos son: **Entender**: estudia la coherencia lógica que tiene el discurso, bien sea desde elementos imaginarios o simbólicos. Se trata de captar el grado de coherencia o incoherencia de dicho discurso. Para Ramírez: “Entender implica darse cuenta de *qué dice* el autor del discurso, independientemente de si se comparte o no su postura. Es una interpretación, una lectura subjetiva y, en consecuencia, una opinión particular o posibilidad de escucha [...]” (2017, p. 163).

**Criticar**: implica una contrastación o comparación entre las diferentes partes de las que está constituido el discurso. Se trata de una crítica que analiza el contenido interno del discurso (intratextual) y externo (intertextual), bien sea de un mismo autor o de varios de ellos.

Además de la lectura *intratextual* e *intertextual*, la crítica permite una lectura “*contextual* y *metacontextual*, que ubique el texto y al autor en un marco de referencia discursivo. De qué forma diverge o coincide con la teoría personal, el marco referencial o la escuela en la que está inscrito, o con la historia personal de su autor. (2017, p. 165)

**Contrastar**: consiste en comparar dos niveles, el de la teoría y el de la práctica. Este proceso va más allá de la consistencia discursiva, pretende llevar a la práctica lo expuesto en lo formalizado en la teoría para analizar un segundo criterio, la eficacia discursiva y los efectos que produce un determinado discurso “sobre la experiencia (discursiva y empírica). Hay ideas que con solo formularse producen efectos en quienes las escuchan: efectos de aceptación o rechazo, de asombro, de desconcierto, de incentivo, de transformaciones subjetivas” (Ramírez, 2017, p. 166).

Por último, tenemos el proceso de **incorporar**: se ha incorporado, esto es llevado al propio cuerpo la actitud de análisis. La incorporación está vinculada directamente con la *comprensión*.



La **incorporación**, más que un proceso de análisis del discurso, es un punto de partida o de llegada. Es un punto de partida, en tanto lo incorporado —aquello que llevamos en el cuerpo a consecuencia de nuestra vida en una determinada sociedad: valores, preconcepos, discursos, ideologías sedimentadas, modas y estilos de vida— es un referente inicial, consciente e inconsciente para aprehender el mundo y como tal se antepone, querámoslo o no, a las sucesivas interpretaciones que hacemos de la realidad. Es un punto de llegada cuando, luego de analizar estos y otros discursos, se va asumiendo un nuevo modo de ser, haciendo propios los valores y estilos que, por diversos motivos, consideramos más válidos y acordes con nuestro ser. Para mayor precisión podemos decir entonces que no es la incorporación lo que es punto de partida para el análisis, sino más bien aquello que ya está incorporado y que conforma el conjunto de preconcepciones que todo sujeto tiene. Cuando la incorporación es analítica, estamos hablando de uno de los procesos de análisis de un discurso, proceso que se va dando paulatinamente y que lleva a que lo que estaba incorporado se transforme, no necesariamente porque se sustituya sino porque el mero hecho de haber sido analizado, consciente o inconscientemente, hace que la forma como opera en nuestra vida sea diferente. (Ramírez, 2017, p. 166)

Dado lo anterior, se considera que el análisis del discurso desde una perspectiva analítica implica una actitud de escucha que se caracteriza por estar atento a los pequeños detalles. Se trata de una apertura al discurso del otro, “una actitud de disposición que permita captar distintas manifestaciones discursivas, así como lo explícito e implícito que en ellas aparecen” (Ramírez, 2017, p. 171). Con esto se puede inferir que existe la necesidad de observar de una manera más detallada, con un grado de análisis más detallado y atento a las imágenes de los medios audiovisuales. Percatarse de los detalles implícitos que aparecen en los contenidos televisivos con una actitud de crítica, que lleve a elevar el nivel de consciencia del televidente. Escuchar y visualizar con una consciencia más analítica para que sea a favor de la integridad humana, la sociedad y para lograr un impacto positivo en la cultura y obtener una sociedad más responsable respecto a la elección de contenidos en las redes sociales, videojuegos, películas, series y en cualquier aspecto de su cotidianidad.

## **2.5 Acerca de la agresividad y los tipos de agresividad**

El comportamiento social del hombre no sólo depende de su razón y de las tradiciones de su cultura, se debe tener en cuenta que también lo determinan las leyes del comportamiento instintivo de origen filogenético; esto se puede deducir gracias a los estudios del comportamiento animal que se han realizado por Lorenz (1971), Carranza (2016), Soler (2009). Unas de las primeras herramientas que desarrolló el ser humano en su proceso evolutivo para su adaptación a un modo nuevo de supervivencia, la carnívora, fueron las lanzas, las hachas, piedras corto punzantes y una serie de herramientas para lograr subsistir. Estos mismos elementos que fueron utilizados contra otras especies, también fueron empleados para asesinar a sus congéneres. Lo anterior se logró evidenciar en los hallazgos del hombre de Pekín, en donde encontraron el uso del fuego, pero además yacían huesos y restos de humanos mutilados y que habían sido quemados. Si bien estos instrumentos le asignaban un poder peligroso al hombre, con la aparición del lenguaje el ser humano pudo ser autoconsciente de sus acciones y crear un medio para hacerle frente a sus impulsos destructivos: la razón y la moral. Tradicionalmente, el concepto de razón y racional se utiliza:

Convencionalmente sólo a los procesos mentales; se entiende que un pensamiento “racional” sigue las leyes de la lógica y no puede ser deformado por factores emocionales y con frecuencia patológicos. Pero “racional” e “irracional” se aplican también a veces a las acciones y los sentimientos. (Fromm, 1975, p. 266)

Para Fromm (1975) lo racional hará alusión a todo pensamiento, sentimiento o acto que “favorece el funcionamiento y desarrollo adecuados del todo de que es parte e irracional al que tiende a debilitar o destruir ese todo” (p. 266). Así para este autor las pasiones, sentimientos o actos que favorecen la vida serán “consideradas racionales porque fomentan el desarrollo y el bienestar o la bienandanza del organismo” (p. 267). Según Fromm la persona que opta por la destructividad y el odio, lo hace porque su crueldad es la expresión de la falta de oportunidades para su crecimiento humano. De allí entonces, que el ser humano cuando actúa para sí y para otros, tiene la posibilidad de razonar, es decir, de percatarse de los efectos de sus propias acciones. Konrad Lorenz lo denominaba la responsabilidad razonable; la moral razonable y responsable. Según Lorenz (1971) son los mecanismos que regulan el comportamiento humano ante estos peligros de dañarse o dañar a otros.

Las inhibiciones controlan la agresión de los animales sociales e impiden la muerte de sus congéneres. [...] La confusión entre el concepto de carnívoro y el de caníbal, que se excluyen mutuamente. [...] Buena parte de los peligros que le amenazan viene del hecho de que el hombre es por naturaleza un omnívoro relativamente inofensivo, cuyo cuerpo no posee armas naturales para matar grandes animales y que por ello no tiene tampoco aquellos mecanismos de seguridad creados por la filogénesis que impiden a todos los carnívoros "profesionales" aplicar indebidamente su poder para matar a los grandes animales de su propia especie. [...] Pero la invención de armas artificiales abrió nuevas posibilidades de matar de un golpe y trastornó gravemente el equilibrio existente entre unas inhibiciones relativamente débiles y la capacidad de matar a sus congéneres. (pp. 265-268)

Sin embargo, a pesar de estos mecanismos de regulación social, los productos de la tecnología, como armas de fuego generan una impunidad emocional en el individuo que asesina o hiere a otros; debido al estado de seguridad que surge al usarlas, el control y la confianza que esto les asigna influye en producir un golpe letal sin sentirse apenado por ello y sin concebir los resultados de sus actos sin ningún sentimiento de culpa.

Desde la perspectiva de Erich Fromm (1975) la agresión se concibe como una actividad tanto de humanos como de los animales. Recordemos que la agresión benigna es aquella que es adaptativa y biológica que es la que se comparte con los animales. Tal como se mencionó en líneas anteriores, sirve para atacar o huir dependiendo de la amenaza y está al servicio de la supervivencia del sujeto. Por su parte la agresividad maligna es una expresión de crueldad o destructividad de la humanidad, no está programada filogenéticamente y no es adaptativa. Fromm las clasifica y las divide dependiendo de su intención; como pueden ser intencionadas y planeadas, también pueden ser defensivas frente a las amenazas que se puedan presentar en el entorno que el sujeto se desarrolle. Para Fromm (1975) la agresión benigna es:

La agresividad defensiva está "integrada" en el cerebro animal y el humano y tiene por misión la defensa frente a las amenazas a los intereses vitales. Si la agresión humana estuviera más o menos en el mismo nivel que la de otros mamíferos —y en particular la de nuestro pariente más cercano, el chimpancé— la sociedad humana sería más bien pacífica y no violenta. Pero no es así. La historia del hombre es una crónica de destructividad y crueldad y según parece, la agresión humana supera con mucho la de los brutos antepasados de los humanos y al contrario de la mayoría de los

animales, el hombre es verdaderamente "matador". (p. 191)

Los animales también pueden de alguna manera adoptar la agresión maligna, como método de defensa cuando se les priva de su libertad, pero es una excepción; el hombre por esto no es más agresivo sino que las condiciones generadoras de agresión son más frecuentes para los humanos que en los animales que se encuentran en su hábitat natural. Por otro lado, la agresión maligna para Fromm (1975) es:

La agresión biológicamente adaptativa está al servicio de la vida. [...] Es un impulso que el hombre comparte con todos los animales. [...] Lo que es propio del hombre es que puede sentir impulsos que lo muevan a matar y torturar, y que siente placer por ello; es el único animal capaz de matar y aniquilar a individuos de su misma especie sin ningún provecho racional biológico ni económico. (p. 223)

Cuando se discute acerca de los contenidos violentos se hace alusión a menudo al derrame de sangre, a los golpes, o a las agresiones tanto verbales como físicas, quizás no se presta atención por lo regular a un grito mal intencionado, o a una mala mirada o alguna palabra dicha con cierto grado de sarcasmo o de cinismo. Según Dávila (2016) la violencia es la forma extrema de resolución de un conflicto o evento o acto de presión. Actualmente en los medios audiovisuales se presentan este tipo de contenidos violentos y se exponen de una manera deliberada a cualquier público que tenga acceso a una computadora con internet, un *Smartphone* o una *tablet*, un video- juego o en un programa película o serie de televisión. Según un estudio de la UNESCO dirigida por Groebel en el año 1999:

La mayoría de los estudios muestran que la relación entre la violencia de los medios de comunicación y la violencia "real" es interactiva. Los medios pueden contribuir a una cultura agresiva: las personas que ya son agresivas usan los medios como una confirmación adicional de sus creencias y actitudes, las que –a su vez– se ven reforzadas a través del contenido de los medios. Esta interacción es especialmente verdadera en los desarrollos a largo plazo. En esta etapa del estudio podemos ofrecer algunas correlaciones entre los medios y la violencia "real". Un efecto en una dirección no puede suponerse como representando un nivel global y puede también no haber sido probado empíricamente. El estudio enfoca el papel que juegan los medios en la compleja cultura de la violencia además de otras influencias. (p. 16)

La televisión es uno de los medios de comunicación más vistos en los hogares colombianos, tradición que todavía solo la conservan las personas mayores de 50 años. Con la llegada del internet la audiencia más joven ha emigrado y prefiere ver programas en línea desde un PC, *tablet* o desde el mismo teléfono celular, cada vez más aumenta el consumo de canales presentados en la variedad de plataformas que tiene el internet. Según el libro los efectos de la televisión de Halloran (1970). “La televisión, en realidad tiene influencia, y de forma más específica “la violencia en los programas televisivos puede tener y tiene efectos adversos sobre las audiencias, particularmente sobre las audiencias infantiles” (p. 98).

Y agrega más adelante:

Una dieta constante de comportamiento violento en la televisión tiene un efecto adverso en el carácter y las actitudes humanas. La violencia en la televisión incita a formas violentas de comportamiento y ayuda al desarrollo en la vida diaria de valores morales y sociales acerca de ella, que son inaceptables en una sociedad civilizada. (pp. 99-100)

Además de toda esta variedad de contenidos violentos aún queda por mencionar los video juegos como preferencia de consumo en algunos jóvenes y adultos; gracias a su avanzada tecnología se encuentra una serie de simuladores y consolas que se asemejan cada vez más a lo real, a no solo ver una escena, sino también a ser parte de ella y a decidir lo que se quiere hacer en ella. Según Vaca y Romero (2007):

Se considera que algunos videojuegos contribuyen a mantener y potenciar relaciones de violencia, de desprecio y un clima de hostilidad manifiesta entre la población adolescente que está siendo socializada en una cultura de la violencia, de la competitividad, del menosprecio hacia los débiles, del sexismo y de la agresión como forma de relación. La violencia como una manera aceptada, si no la única, de entender y resolver el conflicto, es la estrategia planteada por la sociedad adulta, a través de los videojuegos, a los más jóvenes. (p. 37)

Desde cierta perspectiva se ha evidenciado también una evolución en los contenidos violentos, en la manera, por ejemplo, en que ya no solo es un consumidor, que era pasivo, ya pasa a ser activo o sea que ya es prosumidor, y que por lo tanto puede no solo producir contenidos

violentos, sino que también puede publicarlos, dependiendo de la interpretación que estos le estén generando, en este caso al prosumidor, ¿Son productos bien elaborados y para contribuir o causar un impacto positivo o negativo? Esa es la pregunta.

## 2.6 Identidad e identificación

Cuando se habla del concepto de identificación quizás en lo primero que piensa la mayor parte de las personas es encontrar algo idéntico a nosotros mismos para tomarlo como modelo a seguir o imitarlo, bien sea por un momento efímero o duradero. Según el diccionario de psicoanálisis de Laplanche & Pontalis (1981) la identificación es el proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente a partir de este modelo. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones. Según Zuluaga (2014) en su libro *Identidad y devenir*, se puede concebir la identidad como una construcción en permanente cambio y que no está constituida exclusivamente por el relato que sobre sí construye cada sujeto:

Esta visión es problemática por varios aspectos: sitúa la identidad en un plano simbólico en el que sólo el hombre poseería una identidad lo que, además de ser demasiado restringido, excluye la posibilidad de la identidad y su devenir para los entes que no pueden producir discursos: en este grupo se encuentra casi la totalidad de la naturaleza. Por otro lado, la mirada exclusivamente discursiva de la identificación puede llevar a la ilusión de que basta con cambiar a voluntad la narración sobre sí para volverse otro, y si bien esto es en parte cierto, los cambios logrados por este medio se ven limitados por aspectos de otros órdenes –como el biológico, el químico, el legal y el social que también hacen parte de la identidad. Sin embargo, no debemos perder de vista que el discurso no es únicamente consciente y voluntario, sino que tiene elementos inconscientes cuya resignificación puede operar transformaciones en otras dimensiones de la identidad. (pp. 37-38)

Considerando lo anterior se puede observar que el discurso es un medio para la estructuración de la identidad, pero no su totalidad, ya que para identificarnos con alguien o tomarlo como referencia o modelo también podría estar influenciado por la congruencia en su

discurso, además de la presencia y la impresión que este cause en nosotros. A veces, por solo basarnos en las apariencias que, en este caso podrían concebirse como prejuicios, podríamos incurrir en el error de identificarnos a ideales de forma acrítica y poco analizados. Quizás esta actitud acrítica es la que se tiene en muchos casos de los prosumidores de los *mass media* quienes incorporan valores, costumbres, creencias que se muestran en personajes de series o programas televisivos y no realizan un ejercicio racional o de análisis sobre dichos contenidos y los discursos allí explicitados.

Para Muñoz (2016) existe una identificación con algunos de los personajes de ficción, la cual puede presentarse en diversos grados, que van desde una identificación en la cual el sujeto cree ser el personaje, parecerse a él, sentir como él o actuar en ciertos contextos y situaciones como lo hace el personaje. Cuando ciertos valores implícitos o no en un personaje son asimilados por el lector o televidente, Muñoz (2016) considera que se trata de una identificación egocéntrica, ya que resuena con valores propios o anhelados.

Existen por lo menos tres factores que explican por qué el proceso de identificación egocéntrica sólo se da en un número de casos reducidos. En primer lugar, las características de la obra de ficción influyen en el proceso. Hay piezas que fomentan que se produzca una identificación egocéntrica, pero otras buscan que el lector se distancie emocionalmente del texto. En segundo lugar, el lector también tiene un papel principal en el proceso, pues es él el que debe sentir la identificación. En este sentido, ante un determinado personaje de ficción algunos lectores serán capaces de identificarse egocéntricamente con él, mientras que otros lectores no podrán hacerlo. Finalmente, el proceso de identificación egocéntrica depende también hasta cierto punto de que se adopte una determinada postura interpretativa. (p. 132)

La identificación con personajes de los diferentes medios audiovisuales es una identificación de situación, es decir, imaginar que el televidente está en el mismo escenario del personaje con condiciones similares de vida o situaciones cercanas a él, contrario a creerse ser esa persona que es el personaje. Según Igartua (2008):

La identificación se ha definido como un concepto multidimensional que comprende diferentes procesos: a) empatía emocional, la capacidad de sentir lo que los personajes sienten e implicarse

afectivamente de forma vicaria; b) empatía cognitiva, adoptar el punto de vista o ponerse en el lugar de los personajes; c) absorción en el relato, tener la sensación de volverse el personaje o de pérdida temporal de la autoconciencia e imaginar la historia como si se fuera uno de los personajes; y, d) la atracción personal hacia los personajes, vinculada con la valoración positiva, la percepción de similitud y el deseo de ser como uno de ellos. (p. 43)

El espectador se identifica con un personaje adoptando su perspectiva emocional y cognitiva dependiendo de su interés personal, esta relación de espectador – oferente, se puede dar en grados de acuerdo con lo atractivo y la motivación que le produzca además del grado de valor que el espectador le asigne al programa. Esta relación puede resultar del hecho de compartir cualidades o actitudes que se realizan en la cotidianidad o por el contrario se aspira realizar.

## **2.7 Valor o valores**

El sujeto en el transcurso de su vida aprende todo lo referente a cómo interactuar con su entorno social y a desempeñarse en él de una mejor manera, es ahí donde entra en juego la formación y la educación efectiva, configurando la parte ética de la persona y generando un valor. Desde la filosofía, en el diccionario de filosofía de Nicola Abbagnano (2004), valor es:

En general, todo lo que debe ser objeto de preferencia o de elección. Desde la antigüedad la palabra ha sido usada para indicar la utilidad o el precio de los bienes materiales y la dignidad o el mérito de las personas, pero este uso no tiene significado filosófico alguno porque no ha dado origen a problemas filosóficos. El uso filosófico del término comienza sólo cuando su significado se generaliza para indicar cualquier objeto de preferencia o de selección, lo que ocurre por primera vez con los estoicos, quienes introdujeron el término en el dominio de la ética y denominaron valor a los objetos de las elecciones morales. Lo hicieron así por entender el bien en sentido subjetivo y, en consecuencia, podrían considerar los bienes y sus relaciones jerárquicas como objetos de preferencia o de elección. Entendieron por valor en general “toda contribución a una vida conforme a la razón” o como dice Cicerón “lo conforme a la naturaleza o lo digno de elección. Por lo conforme a la naturaleza entendían lo que debe ser elegido en todos los casos, o sea la virtud; por lo digno de elección, entendían los bienes que deben preferirse, como el ingenio, el arte, el progreso, entre las cosas espirituales; la riqueza, la fama, la salud, la fuerza, la belleza, entre las cosas corporales; la riqueza, la fama, entre las cosas externas. (p. 1071)



Por otro lado, Ramírez (1981) nos menciona otras perspectivas desde otros ámbitos y desde una mirada más psicológica, la cual se observa a continuación:

Además de estos usos generales, el concepto de valor se encuentra en muchas artes y ciencias con significados diferentes: en contabilidad, existe el valor fiduciario: “Título emitido en representación de dinero de curso legal, que lleva explícita la convertibilidad en éste”. En lógica el valor tiene un sentido veritativo, y por ello se habla de valor de verdad. Consiste en atribuir a una proposición la verdad o la falsedad. Esta atribución es bivalente en principio y ha constituido la única valoración desde Aristóteles. Sin embargo, en los tiempos modernos se está considerando una lógica polivalente o incluso infinivalente, que lleva aparejada toda una revolución científica y filosófica. En matemáticas el valor es la determinación de una cantidad o expresión, que algunas veces se denomina incógnita por ser desconocido su valor. En música, valor “es la duración relativa de los sonidos según las figuras de nota que los representan”. En pintura representa el grado de intensidad de un color, o de varios colores en relación con otros. En muchas otras ciencias se utiliza el concepto, con significados similares a los dados anteriormente; e incluso algunas de ellas han elaborado teorías completas sobre los valores. Por ejemplo, la economía hace distinción entre costo, precio, valor, valor de uso, valor real, etc. Veremos en sendas secciones posteriores las concepciones filosófica y psicológica del valor. (pp. 18-19)

Es importante no dejar por fuera ninguno de estos aspectos u orientaciones anteriores ya que este es un concepto muy amplio y que se puede observar desde una gran variedad de enfoques, ámbitos o áreas, como se les quiera denominar, Sin embargo, la parte que más nos interesa conocer es ¿cómo es observada desde un enfoque psicológico? o ¿enfoque psicoanalítico? Para Ramírez (1981).

Además de la existencia y del conocimiento del valor, la axiología presenta un interés peculiar en el campo de la ética. Se supone de relieve el papel que posee la estimación valiosa para la cultura y para el hombre. Todo el sentido de la cultura, del hombre y de la concepción del mundo está en relación directa con la realización de los valores. La persona humana se encuentra determinada por los valores que realiza, al igual que la sociedad. Una época histórica y una cultura se encuentran, al igual, caracterizadas por la escala de valores, por la estimativa vigente en cada una de ellas. (p. 51)

En la sociedad actual es necesario fomentar la no naturalización de los comportamientos violentos, educar las nuevas generaciones dando un juicio de valor de resolución de diferencias de una manera sana y responsable para la estructura social. Por esto es por lo que importa analizar a que se le asigna un valor y cómo se le otorga, en cualquier ámbito en que se vea sujeto a una toma de decisión, en este caso a la producción o visualización de cualquier producto de los medios audiovisuales en los diversos contenidos que existen.

## **2.8 Influencia y persuasión**

Hablar de influencia casi siempre está relacionado con la persuasión o con un cambio de actitud, comportamiento o pensamiento. Entenderemos la influencia, según Nicola Abbagnano (2004) como:

La acción ejercida por lo incorpóreo sobre lo corpóreo. Cardano distinguía en este sentido entre influencia y cambio (o mutación) qué es la acción de un cuerpo sobre otro cuerpo, y también entre influencia y aflate (soplo) qué es la acción de lo incorpóreo sobre lo incorpóreo y que se desarrolla exclusivamente en el alma. El término ha sido aplicado a: 1. La acción determinante de los astros en el destino y en los hechos de los hombres, como mediadora de la acción divina. 2. La acción de gobierno de Dios sobre el mundo. En este sentido, Campanella habla de tres “grandes influencias” en las cuales se concreta la acción de Dios y que son la necesidad, El destino y la armonía. 3. La acción del alma sobre el cuerpo (p. 599).

Por su parte, la persuasión será definida por el mismo autor como:

Una creencia cuya certeza se apoya sobre todo en bases subjetivas, o sea privadas e incomunicables. la distinción entre persuasión y enseñanza racional fue ya establecida por Platón. El pensamiento - decía Platón- se genera en nosotros por el camino de la enseñanza y la opinión por el camino de la persuasión. El primero siempre se funda en un razonamiento verdadero, la otra carece de esta base. El uno permanece íntegro frente a la persuasión, la otra se deja modificar. (p. 816)

Desde una perspectiva psicológica, en el diccionario de psicología de Ana Isabel Saz (2006), influencia es:

Todas aquellas impresiones y cambios que las relaciones con los demás producen sobre los individuos o los grupos, sean o no conscientes de ello. La influencia nunca se desarrolla en el vacío social, sino que se integra en una historia, en rituales, en informes sociales y en redes simbólicas debido a la uniformidad que genera, crea una realidad social ligada a las significaciones y a las representaciones sociales. Influencia social, [es un] conjunto de impresiones y de cambios que la vida social o las relaciones con los demás producen sobre los individuos o los grupos, sean o no conscientes de ello. Se estudian procesos de influencia, como la sugestión, el conformismo, la normalización, la dependencia, el control, los conflictos, etc. (p. 154)

Desde cierto punto de vista se puede evidenciar que la influencia engloba los procesos persuasivos, desde una mirada psicológica la persuasión definida en el diccionario de psicología de Natalia Consuegra Anaya (2010):

Reside en transmitir a un paciente la convicción de algo que el terapeuta ha entendido sobre él, mediante la utilización de mecanismos predominantemente intelectuales. Los mecanismos dinámicos que actúan en la persuasión son también la identificación y la proyección, pero basados en la función sintética del yo. Hay elementos de persuasión en toda interpretación, por neutral que pretenda ser; además, el encuadre proporciona la oportunidad de crear y fomentar el yo observador del paciente. (p. 215)

De lo anterior se puede plantear una influencia colectiva o grupal, donde se podría relacionar con un fenómeno de masificación, donde los sujetos se alienan todos a partir de una idea implantada persuasiva por un emisor en este caso los *mass media* cuyo propósito será transmitir contenidos violentos. Pero así mismo, los *mass media* pueden fomentar contenidos educativos, basados en estudios científicos como, por ejemplo series dedicadas al estudio del *cosmos*, de la naturaleza, de historia, personajes de la ciencia, entre otros. En este sentido, se quiere aclarar que las identificaciones que un televidente establece no serán única y exclusivamente hacia contenidos violentos, también podrán existir identificaciones a contenidos científicos, de diversión, entretenimiento, culturales, entre otros. Lo problemático de este tema que venimos trabajando es la intencionalidad que tienen algunos de los productores de las series de televisión o de plataformas multimedia como Netflix, que en ocasiones muestran realidades

distorsionadas de los hechos reales subvalorando regiones, algunas veces estigmatizándolas, como el caso de Medellín. En otras ocasiones sobrevalorando aspectos negativos o positivos de los personajes, e incluso fomentando subrepticamente marcas de ropa, vehículos, y en general tendencias o modas que se muestran como las mejores al ser utilizadas por los personajes de las series. Así, el televidente será influenciado implícitamente (¿inconscientemente?) por las formas en las que se muestran los personajes, con ciertos atuendos, conduciendo ciertos vehículos, entre otros aspectos que el televidente querrá poseer. Así la idealización de personajes es solo un aspecto, también lo serán las marcas, los sitios, las formas de conducirse, las palabras utilizadas, los hobbies, entre otros. Según Ramírez (2012):

Cuando uno convence a los demás de algo, crea una atmósfera favorable a su realización en el entorno. Lo vuelve verdadero; y hasta uno mismo termina creyéndolo. Es lo que ocurre con las “profecías autocumplidas” de qué hablan los cognitivistas. Hay un poder retroactivo de la persuasión que tiende a producir efectos aun sobre las condiciones iniciales. En muchos casos el amor “se construye” así; la declaración de amor - sólo en parte verdadera- producen en el otro un efecto de desencadenamiento de una posibilidad, quizás latente y remota; y, de rebote algo similar en el declarante, en una báscula reiterada de imaginarios que inducen efectos reales. (p. 237)

Es muy probable dejarse influenciar o persuadir por un personaje de ficción en esta época por estos medios audiovisuales y por este tipo de contenidos violentos, que cada vez tienen más variedad y un acceso más fácil para todo tipo de público, en donde ya se puede interactuar con los medios, dar opiniones y estar en contacto con otros usuarios consumidores de estos contenidos.

## **2.9 Comportamiento**

Los seres humanos son individuos en constante cambio. Con Zuluaga (2014) diremos que la identidad está en devenir, esto es, que algo permanece en nosotros de lo que venimos siendo, pero otros aspectos van cambiando con el tiempo y la interacción con los demás. Dichos cambios no son solo en la manera de vernos físicamente, lo son también en el comportamiento, la personalidad o el estado anímico, entre otros aspectos, que se van desarrollando desde el nacimiento y van evolucionando hasta la adultez. En dicho cambio o devenir inciden tres factores

causales de lo psíquico. Ramírez (2012) nombra como ejes causales de lo psíquico: lo biológico, lo discursivo y lo ocasional.

Estos tres factores causales confluyen y se combinan de diversas maneras para determinar cualquier fenómeno psíquico. Privilegiar un componente en detrimento de los demás lleva a los reduccionismos: el *biologismo*, ya sea constitucional (*fisiologismo*) o ambiental (*ecologismo*), el *subjetivismo* y el *culturalismo* de los que proclaman la hegemonía del discurso y lo simbólico, y el *ocasionalismo*, singular (*contingencialismo* y *voluntarismo*) o del entorno (*circunstancialismo*). (Ramírez, 2012, p. 36)

Según Ramírez (2012) estos tres factores causales de lo psíquico se dividen en dos ejes (individual y grupal). El *factor biológico* estará compuesto por el eje individual biológico, esto es, el organismo del sujeto con sus propias particularidades genéticas. Y en el eje ecológico, es decir, el ambiente biológico, la topografía, el clima, alimentación, entre otros. El *factor discursivo* se compone del eje subjetivo, que se explica según el mismo autor, como los significantes que cada sujeto ha incorporado a través de su vida (discurso singular). Y el eje grupal, caracterizado por el discurso del entorno más cercano del sujeto, bien sea su familia, su barrio, unidad residencial, su ciudad, país, etc. Por último estaría el factor ocasional, compuesto por el eje individual, nombrado por Ramírez (2012) como accidental y que consiste en aquellas contingencias singulares que experimenta el sujeto. A su vez, el eje grupal, sería el circunstancial y consiste en las circunstancias del entorno no determinadas por el azar.

Dado lo anterior, todo comportamiento humano estaría mediado por estos tres factores causales de lo psíquico con sus respectivas divisiones. Así todo fenómeno humano es *policausado* (múltiples causas estarían en juego, tanto biológicas, discursivas y ocasionales). Generalmente algunas escuelas psicológicas privilegian alguno de estos factores, desconociendo los demás, por ejemplo, se suele concebir al sujeto como víctima de la carga filogenética explicando su comportamiento por efectos de los genes, dejando de lado la responsabilidad que tiene cada persona a la hora de elegir su propio accionar. Pero igualmente, otras tendencias psicológicas privilegian solo el factor discursivo, los aprendizajes culturales y las elecciones del sujeto, sin importar posibles tendencias o predisposiciones genéticas que empujan al sujeto a conductas determinadas. En la presente investigación preferimos una mirada dialéctica que

integra los factores y no los excluye. “La posición dialéctica, que caracteriza al psicoanálisis y a otras escuelas, enfatiza la interrelación entre los factores [causales de lo psíquico], sin negar las diferencias de intensidad y de influencia propias de cada caso” (2012, p. 36).

Los fenómenos de identificación incluyen estos tres factores resaltando que cada sujeto tiene la posibilidad de elegir, de optar por identificarse con los valores o creencias que considere. Tal como lo mencionamos en líneas anteriores *el libre albedrío* daría la oportunidad de elegir con qué identificarse, claro está, preferiblemente analizando los valores, ideales y demás aspectos que se quieren vivir y aceptando las posibles consecuencias de nuestras elecciones; ello llevará a la responsabilización y a una actitud ética que se caracteriza por ser consciente de sus propias acciones. “La responsabilidad secundaria (específicamente humana) exige tomar consciencia de las propias acciones y sus consecuencias. Llamamos *responsabilidad ética* a esa actitud, la responsabilidad secundaria o activa”. Ramírez (2012, p. 54). Los contenidos violentos en series de televisión o de plataformas multimediáticas como Netflix, no son imposiciones, son opciones. De este modo, dichos contenidos serán asimilados o incorporados por los sujetos como elecciones acordes con sus gustos y valores. De allí que no podamos estigmatizar dichas series argumentando que son perjudiciales *per se* para la cultura.

### **3. Método**

La presente investigación es de *tipo descriptivo*, ya que el propósito del investigador es describir la influencia de los contenidos violentos en series de televisión en el comportamiento de jóvenes entre los 15 y 26 años de edad desde una perspectiva de los tipos de agresividad en Erich Fromm. Se trata de acercarse a la comprensión de la realidad de cada uno de los entrevistados. De acuerdo con el tratamiento que se dará a la información, la presente investigación puede caracterizarse como un estudio *cualitativo*, pues se hará un análisis del discurso a partir de las entrevistas semiestructuradas. Así, la investigación contó con una orientación hermenéutica, esto es, comprensiva del contenido de las entrevistas.

#### **3.1 La hermenéutica**

La hermenéutica proviene del griego *hermeneutiqué* que corresponde en latín a *interpretâri*, esto es, el arte de interpretar los textos. Aristóteles (384-382 a. de C.) concibe la hermenéutica como un *Peri hermenais*, es decir, como un instrumento para el correcto y seguro pensar. Dicho instrumento contribuiría al análisis de prejuicios y proposiciones. Posteriormente, en renacimiento y de la reforma protestante, “la hermenéutica comienza lenta y progresivamente a surgir como disciplina particular estrechamente ligada al estudio de los textos sagrados, a la exégesis de la Biblia y a saberes afines como la gramática, la lógica y la retórica”. (Morella et al., 2006, p. 173). Sin embargo, la hermenéutica como método ha transformado su sentido y definición en tanto comprensión de los textos sagrados. Así la hermenéutica es una capacidad para la interpretación de un texto, de un discurso, con el propósito de entenderlo y posteriormente comprenderlo en su contenido e intención. La hermenéutica es una “actividad de reflexión en el sentido etimológico del término, es decir, una actividad interpretativa que permite la captación plena del sentido de los textos en los diferentes contextos por los que ha atravesado la humanidad.” (Morella et al., 2006, p. 174). Para García del Dujo y Muñoz (2004), un documento de archivo, una grabación sonora, una relación interpersonal, el discurso hablado de un individuo, una tradición cultural, la interacción humana, incluso los espacios educativos, pueden entenderse como un texto, susceptible de ser interpretado por medio del método hermenéutico.

El método hermenéutico se puede entender como la comprensión, análisis profundo e interpretación de discursos, para encontrar el sentido y el significado real de lo que quiere transmitir cada sujeto. Cuando se habla de análisis profundo consiste en analizar el todo y sus partes, esto es, la interconexión entre estos contenidos. Desde esta perspectiva metodológica se busca la suspensión de los prejuicios, preconcepciones, pensamientos u opiniones que se tengan de un fenómeno dado o discurso analizado para evitar malos entendidos. Sin embargo, Gadamer (1993) argumenta que las propias opiniones iniciales, preguntas y expectativas sobre un discurso son insumos necesarios para iniciar una comprensión. A este estado inicial de entendimiento de un discurso Gadamer (1993) le denomina *precomprender*.

Gadamer se interesa, dentro de esta tradición hermenéutica, en examinar el lugar de las propias opiniones en la labor de interpretación. Estas opiniones tienen un carácter imprescindible, pues es desde ellas que se puede iniciar la comprensión de un texto: son expresión de las expectativas,

preguntas, ocurrencias y hábitos de pensamiento del intérprete, así como de su formación intelectual, cultural, histórica, entre otras. (Ramírez et al., 2017, p. 83)

Según lo anterior, los presupuestos iniciales que se tienen de un tema, pregunta o fenómeno son insumos necesarios para llevar a cabo la interpretación y comprensión de lo investigado. Sin embargo, algunos contenidos de estas ocurrencias iniciales pueden estar soportados en prejuicios. El prejuicio es denominado en la hermenéutica como un problema y puede ser entendido como un antes de un juicio que se interpreta de forma positiva o negativa, dependiendo de la situación y de su comprensión y del área en el que este se emplee o se desarrolle. Para Gadamer (1993) cuando se va a interpretar un texto o un discurso, se hace casi siempre desde una serie de conceptos previos que se llamarán *precomprender*. Esta fase previa al comprender de un discurso, requiere de una actitud desprejuiciada, no viciada de antemano por nuestros propios presupuestos. Al respecto Gadamer menciona que:

La interpretación empieza siempre con conceptos previos que tendrán que ser sustituidos progresivamente por otros más adecuados. Y es todo este constante re proyectar, en el cual consiste el movimiento de sentido del comprender e interpretar, lo que constituye el proceso que describe Heidegger. El que intenta comprender está expuesto a los errores de opiniones previas que no se comprueban en las cosas mismas. Elaborar los proyectos correctos y adecuados a las cosas, que como proyectos son anticipaciones que deben confirmarse «en las cosas», tal es la tarea constante de la comprensión. Aquí no hay otra objetividad que la convalidación que obtienen las opiniones previas a lo largo de su elaboración. Pues ¿qué otra cosa es la arbitrariedad de las opiniones previas inadecuadas sino que en el proceso de su aplicación acaban aniquilándose? La comprensión solo alcanza sus verdades posibilidades cuando las opiniones previas con las que se inicia no son arbitrarias. Por eso es importante que el intérprete no se dirija hacia los textos directamente, desde las opiniones previas que le subyacen, sino que examine tales opiniones en cuanto a su legitimación, esto es, en cuanto a su origen y validez. (1993, pp. 333-334)

En este mismo sentido cuando se habla de una actitud desprejuiciada y abierta a la opinión de los demás, el mismo Gadamer considera que:

Lo que se exige es simplemente estar abierto a la opinión del otro o a la del texto. Pero esta apertura implica siempre que se pone la opinión del otro en alguna clase de relación con el



conjunto de las opiniones propias, o que uno se pone en cierta relación con las del otro. [...] [Pero] no todo es posible, y el que pasa de largo por lo que el otro está diciendo realmente tampoco podrá en último integrar por entero lo que entendió mal en sus propias y variadas expectativas de sentido. [...]. El que quiere comprender no puede entregarse desde el principio al azar de sus propias opiniones previas e ignorar lo más obstinada y consecuentemente posible la opinión del texto... hasta que este finalmente ya no pueda ser ignorado y dé al traste con la supuesta comprensión. El que quiere comprender un texto tiene que estar en principio dispuesto a dejarse decir algo por él. Una conciencia formada hermenéuticamente tiene que mostrarse receptiva desde el principio para la alteridad del texto. (1993, p. 335)

En síntesis cuando se pretende la comprensión de un discurso es necesario aceptar que se tiene un *precomprender*, esto es, una serie de ideas o presupuestos sobre el tema a abordar, lo cual no supone eliminarlos, sino por el contrario analizarlos. Desde una perspectiva analítica, con Ramírez (2012), se dice que la comprensión de un discurso exige un nivel de análisis profundo, aplicando los cuatro procesos del método analítico: entender, criticar, contrastar e incorporar. De este modo la hermenéutica es un método analítico, ya que busca descomponer en mínimas partes un discurso para comprender su interdependencia y posteriormente rearticularlas, brindando una nueva interpretación del mismo. De este modo, el actuar del hermeneuta estará acorde al contexto y sus intervenciones estarán basadas en juicios racionales y no en prejuicios. Con la comprensión de un discurso desde una mirada hermenéutica se propone llegar a lo que Descartes (1970, p. 49) denominó depuración de los prejuicios, Gadamer (1993) como una precomprensión y por último Ramírez (2012) que lo concibe como una actitud desprejuiciada.

Para Ramírez (2012), para que el análisis de un discurso sea eficaz, se debe tener una escucha desprejuiciada:

Escuchar es *abrirse* a un discurso. Va mucho más allá de simple oír: es permitir que a palabra de otro nos penetre para que así podamos captarla en su lógica interna (*entender*) y poder efectuar las articulaciones que produce el libre fluir de esa palabra en nuestro espacio discursivo, hasta llegar a

<sup>8</sup> Entender: entender que se considera como la lectura intratextual; criticar: que se entendería en la parte interna como lo intratextual y en la parte externa como la intertextual y la metacontextual; contrastar: se puede decir que es la contrastación de la teoría y la práctica e incorporar: que se entendería como la asimilación de la actitud o estilo de vida que este método genera.

la *comprensión*, de la que habla Freud en el *proyecto* y que se refiere a una *incorporación*: ya no es una intelección sino una articulación discursiva que compromete el propio cuerpo, el sentir. Por eso escuchar es sentir, y la escucha es analítica cuando al sentir sigue el comprender. Al escuchar se pone en juego lo que llamamos intuición. Por desgracia, esta capacidad que todos tenemos de captar holísticamente una situación está contaminada por los *prejuicios*, esto es, por los valores que hemos ido incorporando a lo largo de la vida sin reflexión, sin análisis, sin *juzgarlos*. Por esta razón, nuestras ocurrencias, nuestras intuiciones están distorsionadas por nuestras pasiones, nuestros valores y concepciones del mundo. (p. 83)

Se puede decir que la formación de un analítico exige tiempo y un proceso prolongado de análisis de sus prejuicios; en donde se analizan los pre-supuestos y los valores que emergen de su discurso y con lo cual se transforman los prejuicios en juicios. De esta manera se genera una escucha desprejuiciada, logrando también una suspensión del juicio personal, una *epoché*<sup>9</sup>, que nos lleva a la neutralidad analítica, es decir, un pensamiento más imparcial. Como uno de los resultados finales, el método hermenéutico analítico se naturaliza y se implementa automáticamente en la cotidianidad al llevar a cabo los cuatro procesos anteriormente nombrados.

### 3.2 Participantes

La presente investigación se enfoca en el estudio de la influencia de contenidos violentos de medios audiovisuales en jóvenes entre 15 y 26 años de edad, ya que esta etapa se considera como una de las más relevantes en la transición hacia la adultez, en donde dichos sujetos viven transformaciones biológicas y discursivas y al mismo tiempo interacciones y cambios sociales que pueden ser determinantes en las acciones de estos. Los sujetos fueron escogidos de manera intencional sin ningún tipo de discriminación por sexo, raza o religión. Los criterios de selección de los sujetos fueron: jóvenes adultos entre 15 y 26 años de edad sin importar el sexo, o el nivel educativo.

Entrevistado	Edad	Sexo	Ocupación	Nivel académico	Duración de la entrevista	Fecha
1	23	F	Estudiante	Egresada	45 min	28-02-2018
2	22	M	Estudiante	Quinto semestre	38 min	02-03-2018

<sup>9</sup> Epoché, consiste en una suspensión del juicio personal muy utilizada por los fenomenólogos.

3	25	M	Estudiante	Sexto semestre	23 min	13-03-2018
4	24	F	Estudiante	Egresada	28 min	15-04-2018
5	23	M	Estudiante	Octavo semestre	33 min	26-04-2018
7	25	M	Estudiante	Noveno semestre	17 min	22-05-2018
8	24	M	Estudiante	Séptimo semestre	34 min	27-05-2018
10	21	F	Estudiante	Tercer semestre	55 min	10-06-2018
14	22	F	Estudiante	Cuarto semestre	31 min	13-06-2018

### 3.3 Instrumentos de obtención de información

#### 3.3.1 Entrevistas semiestructuradas

La recolección de la información se llevó a cabo con la construcción y aplicación de una entrevista semiestructurada, pues se pretendió preguntar a los jóvenes por su elección de contenidos violentos y por qué existe una preferencia de estos en los medios audiovisuales. Así un propósito del trabajo de campo consistió en recaudar información específica en los hábitos de recepción, la elección de contenidos, su influencia en los jóvenes y qué significantes se desarrollan a través de esto.

Desde una perspectiva analítica las entrevistas semiestructuradas son dispositivos conversacionales que buscan hacer emerger discursos y campos semánticos en toda su extensión y analizar dichos contenidos para captar tanto elementos explícitos como implícitos. Uno de los propósitos de las entrevistas semiestructuradas con una orientación analítica consiste en la reflexividad, esto es, una actitud de escucha de sí mismo. El entrevistador ha de escuchar los contenidos del entrevistado y a través de sus preguntas y actitud de escucha invita a este a preguntarse a cuestionarse por o dicho. Así tanto el investigador como el entrevistado se ubicarán en una posición de sujeto/observador/reflexivo, constituyéndose **la reflexividad**, en el instrumento de la pregunta y la escucha, así como de saberse afectado por su oficio.

El hecho de privilegiar los discursos implica analizar posiciones y no sujetos, de manera que se avance en la discusión a medida que el entrevistado es capaz de escuchar los elementos imaginarios que hacen obstáculo, procurando reconducirlos por la vía del análisis, a favor del

registro simbólico de la entrevista. Es necesario aclarar que, desde una perspectiva de segundo orden, no se trata de recoger la voz de la mayoría o la minoría, sino acercarse a comprender desde dónde habla cada uno, en medio del pluralismo de significantes y significaciones.

### 3.3.2 Procedimiento

El desarrollo de esta investigación se llevó a cabo en tres fases:

La primera fase, consistió en la construcción del anteproyecto de investigación con sus elementos constitutivos, esto es, la introducción, el planteamiento del problema, los objetivos de la investigación y un primer planteamiento del método de investigación. Así mismo, se construyó un estado del arte, el marco teórico enfatizando en la comprensión de las categorías. Igualmente, se procedió a presentar al asesor del trabajo dicho anteproyecto con el propósito de que lo revisara y avalara. Para finalizar esta fase se construyó el instrumento de obtención de la información, es decir, el formato de entrevista y se realizó una prueba piloto de la misma para analizar su pertinencia. Posteriormente se realizaron ajustes al instrumento y se inició la tarea de identificar a los posibles entrevistados.

En la segunda fase se utilizó el instrumento de obtención de la información y se llevaron a cabo 15 entrevistas en jóvenes entre la edad de 15 y 26 años. Las entrevistas fueron transcritas en su totalidad. Se tuvo cuidado con la confidencialidad de las personas, en tanto no se presentan nombres personales, ni aspectos muy detallados de los entrevistados, buscando con ello una actitud de respeto por el decir de estos.

Para el análisis de la información de las entrevistas se utilizó como instrumento de análisis de información el modelo propuesto por De Castro, Cardona, Gordillo y Támara (2007). El cual permite interpretar la información de forma desprejuiciada y comprensiva.

Categoría de Análisis	Unidad de sentido (fragmentos textuales de entrevista)	Transformación en lenguaje administrativo	Interpretaciones del investigador	Conclusiones
-----------------------	--	---	-----------------------------------	--------------

Cuadro de análisis de entrevistas basado en De Castro, Cardona, Gordillo y Támara (2007).

De acuerdo con De Castro et al., (2007) el proceso de análisis de las entrevistas se realiza sistematizando la información de las entrevistas en el cuadro anterior, el cual fue un insumo para el informe final de la investigación.

La tercera fase consistió en el análisis de las entrevistas particularizando, las semejanzas y diferencias encontradas en cada una con respecto a los efectos observados. Se elaboró el informe final en formato artículo. A lo largo del desarrollo de la investigación se contó con reuniones periódicas con el asesor del trabajo de grado.

## **4. Resultados**

### **4.1 La violencia y sus efectos**

Cuando se habla de violencia se puede referir a violencia verbal, como palabras ofensivas que buscan desvalorizar otro individuo y afectar el estado emocional de la persona, hasta llegar al punto de cambiar su comportamiento y dirigirse agresivamente hacia los demás. Al momento de referirse a la violencia física se puede definir como una invasión del espacio físico de otro sujeto ocasionando una lesión corporal. Para Gil-Verona, et al. (2002) la: “violencia es, por tanto, agresión destructiva e implica imposición de daños físicos a personas o a objetos de su propiedad en cuanto que tales objetos son medios de vida para las personas agredidas o símbolos de ellas” (p. 294).

El maltrato físico produce contusiones corporales que pueden sanar si no ocasionan un daño terminal. Para la OMS (Organización Mundial de la Salud) la violencia es el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho, o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. Para la OMS existen tres tipos de violencia, estos son:

La violencia autoinfligida (comportamiento suicida y autolesiones), – la violencia interpersonal (violencia familiar, que incluye menores, pareja y ancianos; así como violencia entre personas sin parentesco), – la violencia colectiva (social, política y económica).

Los contenidos violentos de las series de televisión y series de plataformas multimedia como Netflix muestran los tres tipos de violencia que define la OMS. En las entrevistas llevadas a cabo con los entrevistados se indagó acerca de sí ellos lograban identificar contenidos violentos en dichas series. La mayoría de entrevistados coinciden en que casi todas estas series están basadas en historias que resaltan con ahínco situaciones donde se llevan a cabo escenas de violencia física y psicológica. Para una entrevistada la violencia se expresa en medios audiovisuales cuando:

Tiene contenidos difíciles de asimilar para algunas personas como, por ejemplo, una escena de golpes, maltrato, en donde se infringen heridas y hasta la muerte. Se trata de contenidos viscerales, fuertes cosas así. [...] En estas series, además de la violencia física, también está la violencia psicológica que puede consistir en expresar por medio de palabras soeces o insultos la agresividad hacia alguien. Estas escenas de violencia psicológica también muestran sus efectos sobre los otros, por ejemplo, sentirse muy mal, angustiarse o deprimirse. (Entrevistada 1)

Para otra entrevistada la violencia expresada en plataformas multimedia como Netflix se expresan mediante:

Como una persona le infringe dolor al otro por medio de cualquier arma, bien sea un arma blanca o un arma de fuego. Para mí la violencia es violencia física, así se muestra en los en las series o en los documentales. Algunas series que he visto muestran como una persona le hace daño al otro mediante armas o con su cuerpo, golpeándolo o lo violenta de alguna manera discursiva, gritándole e insultándole. (Entrevistada 2)

En la historia de Colombia las expresiones de violencia han sido numerosas, basta con dar un vistazo por la violencia bipartidista llevada a cabo por parte de los partidos políticos liberales y conservadores, las dificultades entre las guerrillas, el paramilitarismo y el ejército, las bandas delincuenciales, entre otras manifestaciones de violencia. Para Bedoya (2013). Todos estos conflictos han creado sufrimiento en todas sus víctimas y han sido reflejados en los medios

audiovisuales, actividad que va en ascenso, dado el consumo de los prosumidores. Un entrevistado expresa:

Hablemos de la república de Colombia. Para mí, nuestro país ha enfrentado una serie de guerras o conflictos armados desde hace muchos años. Por ejemplo, la guerra entre los federalistas y los centralistas, la guerra de los mil días, luego vienen las guerras que se generan a partir de la creación de las guerrillas liberales, entre otras; es decir, nuestra historia es una historia de violencia. La más reciente considero que fue y es la del narcotráfico con Pablo Escobar y todo eso. Las muertes que generó y la mala reputación que le dejó a la ciudad. Yo creo que se está haciendo de una manera muy exagerada, es decir, se está mostrando solo la parte violenta de Colombia a partir de todas estas series, estas novelas que, sí son la patada, porque uno ve la producción filmográfica de Colombia y casi todo versa sobre la violencia. (Entrevistado 5)

Los contenidos violentos parecen tornarse en una moda de los prosumidores, pues según los entrevistados la preferencia de los jóvenes por este tipo de series es muy evidente. Cada vez se aumenta su producción por el interés económico de las plataformas productoras o canales de televisión y el *rating* que estos generan. En Colombia se puede observar que la producción de estos contenidos tiene mucho éxito. Las narconovelas son las producciones que más audiencia tienen en nuestro país; solo en lo que llevamos del año 2018 en los dos canales con mayor sintonía se han presentado cuatro novelas de este género. La exposición a producciones con un alto contenido de violencia incrementa la probabilidad de conductas agresivas en individuos propensos a estos tipos de comportamientos. De igual manera, “las imágenes de la violencia impactan, es decir, emocionan, movilizan, despiertan emociones con diferentes grados de intensidad que, en general, son altos” (Fernández, Revilla, y Domínguez, 2011, pp. 97). La continua exposición a contenidos violentos tiene diversos efectos, entre ellos, habituarse a estos contenidos podría llevar a la indiferencia del televidente hacia ellos, lo cual puede incluso trasladarse a su propia existencia.

Los efectos de la violencia son de diversos tipos; el más estudiado es tal vez, el efecto directo sobre el comportamiento, en forma de agresividad. Otros efectos estudiados son: la insensibilidad progresiva frente a la violencia, y la modificación o creación de valores y normas. (Villegas, 1988, p. 193)

Para un entrevistado, algunos de los personajes que pudo observar en una de las series produjo en él un cierto sentimiento de agrado y admiración, lo cual tal como lo plantea Villegas (1988) es una muestra de que “la televisión influye inicialmente actitudes, creencias, normas y valores del televidente antes que sus comportamientos” (p. 198). Así el televidente tendrá la opción de criticar y analizar los contenidos de las series y no necesariamente podríamos argumentar que ellos imitaran comportamientos violentos expresados en los contenidos de las series.

La primera serie o novela que yo vi fue *Pandillas Guerra y Paz*, una serie de un canal nuestro que mostraba la guerra entre pandillas de la ciudad de Bogotá. A pesar de que no fuera como tan explícito el contenido violento, era de las que más nos gustaba. [...] Otra serie que tuve oportunidad de ver completa fue *Pablo Escobar el patrón del mal*, me gustó mucho. Creo que no solamente cuentan el lado violento que tuvo Pablo. Ahorita estoy viendo *Narcos*, la serie de Netflix; en esta versión se está vendiendo internacionalmente otra idea, endiosando un personaje como Pablo Escobar, que en realidad, no me parece la manera en que se vende ese contenido. (Entrevistado 10)

De otro lado, las realizaciones de producciones con contenidos violentos crean una imagen del país ante el resto del mundo que puede ser negativa o positiva. Con los antecedentes que tiene Colombia de una realidad marcada por conflictos políticos y sociales, todo este tema ha generado una moda visual que no solo influye a los televidentes con dichos contenidos violentos, sino que además de ello son medios de mercadeo de ropa, *tours*, accesorios personales, películas, marcas de vehículos, entre otros. Así mismo, en nuestro medio existen *tours* a diversos sitios emblemáticos del narcotráfico como, por ejemplo, el cementerio donde está enterrado Pablo Escobar, el edificio Mónaco, donde hubo un atentado a su familia, entre otros. Una entrevistada comenta:

Pablo Escobar ha tenido tanta fama no solo en Colombia sino a nivel mundial. Son producciones que empiezan a salir primero en Colombia y después se venden en el extranjero y se venden súper bien. Esos contenidos del conflicto armado son muy apetecidos, por ejemplo, *Narcos* y *Rosario Tijeras* atraen mucho mercado no solo en verlas, si no en seguir promoviendo esta cultura de drogas que finalmente producen altas sumas de dinero. Pues mira, en Medellín existen los *tours* que



promocionan para los extranjeros, se llama el *tour* de Pablo Escobar. Tanto la serie de Pablo Escobar como estos *tours* siguen promoviendo ese mercado porque funciona y sin pensar realmente en cómo entonces eso afecta el contexto colombiano y a las personas que siguen ahí o a las personas que estuvieron directamente relacionadas. Se piensa únicamente en los beneficios económicos, pero no se tienen en cuenta los efectos sobre el nombre del país. (Entrevista 4)

De la anterior viñeta se puede decir que la televisión es uno de los medios de comunicación que más influye en las personas y tiene un “enorme poder como transmisor de normas, valores, etc., se reconoce de manera explícita cuando se coloca a la televisión como uno de los agentes socializadores, en un nivel similar al de los padres y la escuela” (Villegas, 1988, p. 193). De los contenidos de la televisión violenta no solo se favorecen sus productores sino también algunas personas que explotan sus contenidos en actividades de supuesta recreación a extranjeros que visitan nuestro país para conocer de primera mano estos sitios emblemáticos por su carácter violento. “Según el sociólogo Jesús Martín Barbero, Colombia está mejor contada a través de sus telenovelas que del noticiero como tal. La telenovela es una esfera pública para pensarnos como sociedad y es el modelo narrativo para comprender la política en América Latina” (Rincón, 2009, p. 159).

Por otra parte, el hecho de visualizar contenidos violentos puede concebirse como un medio para sublimar las pulsiones (Eros y Thánatos) y desahogarse viendo estos contenidos y asignándoles un significado positivo, esto es, de aprendizaje sobre la prevención sobre la violencia, en tanto algunas series muestran los efectos y consecuencias de obrar desde esta tendencia. Para una entrevistada:

La violencia en el ser humano es algo que es inherente en el sentido de que existe una pulsión en él tanto de vida como de muerte, las cuales se encuentran entrelazadas y que vienen a ser lo mismo en un momento dado; pero esa pulsión de violencia digámoslo en esos términos, expresa destrucción, daño, una tendencia a la inercia que tiende más a la muerte. Creería yo que en las series no sé si sea posible concebir una serie que no exprese también esa pulsión de muerte pero, también el hecho de que digamos se reprime esa pulsión creería yo que es la forma en la cual una serie sería violenta o no. ¿En qué sentido? hay muchas formas de expresarlo o sea a partir del guion hablándolo en términos de las series, las imágenes que se muestran, la forma en cómo se concibe al protagonista o

incluso quién es el protagonista, cuál es el mensaje que transmiten, entonces cuando se prima esa pulsión tanática digámoslo en términos psicoanalíticos o digamos más una forma más coloquial de muerte o de digamos destrucción lo que ahí se expresa es la violencia y quienes también deciden verla porque está el contenido y es una forma de sublimar cierta pulsión a la destrucción haciendo una serie. (Entrevistada 4)

De acuerdo con lo anterior, una forma de expresión de la agresividad maligna expresada por Fromm (1975) podría configurarse en torno al placer que puede obtener una persona visualizando series con contenido violento, aunque no es propiamente una acción violenta del sujeto hacia otro, el hecho de identificarse con una situación de muerte o lesión hacia alguien puede ocasionar placer y gusto al ver dicha situación y sublimar una cierta tendencia agresiva en un momento determinado. Para un entrevistado:

A veces es bueno mirar esas series. Uno se identifica con esas formas de tomar venganza o de daño a otros. Cuando uno tiene rabia se pone a verlas y se divierte. (Entrevistado 7)

Parte de la realidad que vive la ciudad de Medellín se caracteriza por la conformación de grupos al margen de la ley. En algunos barrios de dicha ciudad existen líderes que orientan a jóvenes a realizar actividades ilícitas; dan órdenes sobre actos violentos y planean delitos. Para integrarse a estos grupos es necesario pasar por una serie de pruebas y rituales que demuestren al líder la lealtad y sumisión a sus órdenes. Algunas de estas situaciones se narran en series como *Rosario tijeras* y *El patrón del mal* donde algunos personajes escenifican pruebas impuestas por sus jefes como, por ejemplo, asesinar a un ser querido, realizar ciertos “trabajos” sin paga, extorsionar y amenazar, entre otras, con el objetivo de aparentar o demostrar valentía ante los demás. Al respecto Fromm (1975) denomina esta situación como *agresión conformista*.

Desde el comportamiento de los mozos en una pandilla hasta el de los soldados en un ejército, muchos actos destructivos se cometen para no parecer "gallina" y por obediencia a las órdenes. Es en estas motivaciones y no en la destructividad humana donde está la raíz de este tipo de comportamiento agresivo, que suele interpretarse erróneamente como indicador de la fuerza de los impulsos agresivos innatos. (p. 212)

En cuestión los jóvenes están enterados que por este medio pueden iniciar el estilo de vida visto en los medios audiovisuales, dejando a un lado el temor que ocasiona el hacerle daño a otra persona y las consecuencias negativas de este tipo de sucesos. En relación con esto un entrevistado se pregunta:

¿Por qué se crean esos grupos y cómo entender esos fenómenos que se presentan ahorita como en las comunas arriba en Medellín? Porque el vandalismo todavía sigue andando, porque el que tiene una moto y una pistola es el patrón del barrio. Entonces son fenómenos culturales que todavía siguen presentes y se siguen transmitiendo como narraciones de las hazañas de estos personajes. (Entrevistado 3)

#### **4.2 La identificación con contenidos violentos y sus personajes**

Los seres humanos toman como modelo a una(s) persona(s) para identificarse e incorporar estilos o modos de comportamiento que consideran apropiado. Algunas de estas identificaciones e ideales son reflejadas en las series de televisión a partir de que ciertos personajes encarnan estas formas de concebir la vida. En una entrevista se considera que:

Quienes deciden ver ese contenido creo que también es la forma en la cual ellos expresan ciertas sublimaciones a esa pulsión de muerte, creería yo, y obviamente la elección de verlas significa algo, cierta identificación que se encontró al ver una serie violenta, pues porque algo en el sujeto hizo que se identificará, algo de él se identificó con esta serie. (Entrevistada 4)

En cierta forma también el lenguaje hace parte de la identificación que establecen los prosumidores, ya que en algunas ocasiones se repite lo que se escucha de otros. Los tipos de lenguajes que se presentan en estos contenidos violentos son muy particulares y de cierta forma las personas incorporan a su propio decir las palabras que se manejan en estas series, y de alguna manera lo implementan en su cotidianidad. Según Pérez (2013):

La importancia que tiene la novela “La virgen de los sicarios” lo da el lenguaje al que se refiere, lleva al lector al mundo del narco y del sicario desde las palabras; la primera forma de acercamiento y apropiación consiste en nombrar algo, en darle un sistema propio al lenguaje; en este marco en que se analizan las frases populares y se relacionan con el lenguaje popular, nombrar al muerto reciente como “muñeco”, a las cuentas pendientes “culebras”, al amigo “parcero”, al tabaco de marihuana “varillo” y al de coca “basuco”, no es solo cuestión de nombres, es un nuevo sistema de comunicación al que nos expone el autor abriéndonos la puerta para el resto de narco novelas. (p. 14)

Se puede notar fácilmente en la actualidad como este tipo de lenguaje se ha naturalizado y hasta los adultos lo emplean en su vida cotidiana y laboral, con sus ademanes y dichos se van haciendo querer de los espectadores estos personajes y a veces así sea muy malo el personaje el espectador lo apoya en el instante de visualizar estos contenidos violentos. Otro entrevistado considera respecto de la influencia verbal:

Tremendamente yo creo que vuelvo al ejemplo de *El patrón del mal* porque ahí incurro yo también en esto que te voy a narrar y es que uno termina sin querer queriendo, tomando a sus personajes como modelos. ¿Por qué? porque los muestran de una manera ligera y hacen que uno se enganche emocionalmente con el personaje y que se enganche mal, pues uno como que le quiere imitar las palabras o los dichos o las posturas o los gestos y eso va calando, ¿cierto?, si uno empieza a molestar, digamos yo molestaba mucho con el *Chili* que era uno de los personajes de la serie del *Patrón del Mal*, que era uno de los sicarios, entonces yo molestaba hablando como él, y ahora pienso, y en ese momento también lo pensaba: por qué lo estoy imitando, pero igual lo hacía. Uno hasta qué punto de tanto querer parecerse a ese personaje que puede ser ficción, pero que representa a alguien tan nocivo para la sociedad puede terminar realmente asumiendo posturas y gestos como los de él. (Entrevistado 8)

Desde cierta perspectiva para que una persona efectúe a otra una agresión verbal es necesario el medio del lenguaje, en algunos de los jóvenes se evidencia el uso de una jerga dependiendo del género del contenido violento que consuman. En la vida cotidiana se tienen situaciones de confrontación en donde pueden emerger inconscientemente actos que pueden amenazar, rechazar a otro sujeto y sin un control en el manejo de las emociones puede llegar a invadir el espacio del

otro en una agresión física. Según Erich Fromm (1975) la agresión defensiva se diferencia entre los animales y el hombre porque hace parte de la agresión benigna:

El hombre no solo es capaz de prever los peligros reales del futuro; también se deja persuadir y lavar el cerebro por sus dirigentes cuando estos quieren hacerle ver peligros que en realidad no existen. Muchas guerras modernas, por ejemplo, se prepararon mediante propaganda sistemática de este tipo; los dirigentes habían convencido a la población de que corría el peligro de verse atacada y ser aniquilada y se provocaron reacciones de odio contra las naciones peligrosas. Con frecuencia, el peligro era inexistente. Sobre todo, después de la Revolución francesa, con la aparición de grandes ejércitos de ciudadanos en lugar de ejércitos relativamente pequeños compuestos por soldados de profesión, no es fácil que el jefe de una nación diga a la gente que mate y se haga matar porque la industria necesita materia prima más barata o mano de obra o mercados nuevos. Sólo una minoría estará dispuesta a participar en la guerra si esta se justificara declarando tales objetivos. Pero si un gobierno puede hacer creer a la población que esté en peligro, la reacción biológica normal se moviliza contra la amenaza. Además, estas predicciones de amenaza exterior con frecuencia son autorrealizantes, porque el Estado agresor, al preparar la guerra, obliga al Estado que quisiera atacar a prepararse también, con lo que suministra la "prueba" de la supuesta amenaza. (pp. 201-202)

En la actualidad se ve reflejada y es evidente esta influencia por los contenidos violentos en los medios audiovisuales, por ejemplo, la manipulación de las redes y la información, entre otros, para obtener unos intereses particulares, como en el caso de hacer una mejor campaña política y ganar con esto unas elecciones presidenciales, estrategia para obtener una imagen positiva ante la sociedad y además causar impacto. En congruencia con lo anterior un entrevistado considera que:

A mí me ha gustado desde pequeño todo lo que gira en torno a las armas, me ha gustado desde pequeño y he querido ser soldado. [...] ahora lo que quiero ser es policía. Todos esos contenidos violentos o al menos de uso de armas o de ser un justiciero por así decirlo, siempre lo he visto en lo que son las series y más que todo en los video juegos desde que tuve Play uno y Xbox. En este momento pienso que en todos ellos he jugado juegos con contenido violento; sin embargo, pues como lo dije previamente mi proyecto de vida es más como ser un justiciero o trabajar de parte de la justicia, siempre he tenido imaginarios, pues de pronto de tener personas, de tener soldados o de tener personas a mi merced que cumplan la justicia o ser un coronel, o un general, entonces he creado como ciertos imaginarios que se contrastan con el proyecto de vida actual. (Entrevistado 14)

## 5. Conclusiones

Los propósitos reales con los que se realizan producciones de medios audiovisuales tienen intereses muy diversos como lo son el económico, político, social, y formativo. En algunos casos los jóvenes prosumidores de narconovelas y series con contenido violento identifican que se trata de vender historias sensacionalistas sobre capos de la mafia o similares. Las interpretaciones de estos contenidos son adecuadas en algunos casos cuando en el televidente existe una actitud crítica y analítica, pero en otros casos, suele suceder que las identificaciones no son conscientes y algunas personas terminan imitando las formas de dicción o incluso admirando a personajes que atentan contra el lazo social. Así “los objetivos sociales y filosóficos por los cuales se crearon los medios de comunicación están siendo cada vez más distorsionados” (Devia, 2005, p. 6). De esta manera lo mal interpretan como, por ejemplo, puede suceder con las series y novelas que son moda en la cultura colombiana, dejando en segundo plano su finalidad y asignándole cada vez más poder y convirtiendo el estilo de vida de la narco cultura como algo fácil y posible y sin percatarse de los efectos negativos. Se deja de lado otros aspectos como crear memoria de lo sucedido y avanzar sin repetir la historia.

Podemos concluir diciendo que los tres ejes causales de lo psíquico están presentes en todo comportamiento, así el componente biológico, el discursivo y el ocasional están en continua interacción. El hecho de que una persona haya nacido en cierto sector vulnerable no hace que efectivamente le agraden estos contenidos o lo contrario. Uno de los entrevistados menciona que él no ha tenido contacto con ninguna persona violenta o narcotraficante, pero que le encantan estas series, en particular la del Patrón del mal. Su entorno ha sido favorable para su educación, pero su tendencia a identificarse con estos estereotipos de comportamiento no es un aspecto heredado, pues argumenta que sus padres son personas de bien. No sabe por qué le gustan, lo que implica que quizás no es consciente de las razones de dichos gustos. De este modo los jóvenes se influyen por estos medios audiovisuales y de los contenidos violentos en donde su gusto por ellos cada vez se incrementa más, favoreciendo ideas que no son quizás las más adecuadas para el despliegue de sus potencialidades y su educación.

Es indiscutible el compromiso que tienen los medios audiovisuales al momento de presentar la producción, ya que existen intereses particulares más que intereses sociales como, por ejemplo, guardar memoria de los hechos sucedidos en la ciudad, crear dispositivos para la educación y prevención de la violencia, denunciar atrocidades hacia la sociedad, entre otros. Se trata quizás de factores económicos y políticos, pues estas series y programas son de gran audiencia y benefician económicamente a sus creadores y promotores. Así mismo, las realidades que se muestran tienen un tinte político, es decir, la forma de contar o narrar dichas historias muestra solo aquellos aspectos que políticamente sean adecuados o acordes con las posiciones de los canales que las emiten, dejando de lado aspectos que no favorezcan sus propios intereses políticos. Las entidades encargadas de regular este tipo de contenidos violentos intentan atribuirles la responsabilidad a los medios audiovisuales por la influencia posiblemente ocasionada en los jóvenes, pero “dado que no poseen una metodología para identificar y argumentar relaciones probables, los canales privados usualmente ganan el debate al no poderse demostrar que ciertos programas son peligrosos o dañinos para las audiencias jóvenes” (Sandoval, 2006, p. 219). El compromiso de los profesionales en esta área es seguir anudando esfuerzos en compañía con el Estado para la creación una estrategia específica y eficaz que permita identificar realmente la problemática y dar solución a esta.

Se puede traer a colación la noticia ocurrida a inicios del año 2018 en la ciudad de Medellín que causó gran indignación al país. Se trata de un acto de agresión con arma blanca por parte de dos estudiantes menores de edad que atacaron física y psicológicamente otras dos compañeras de su institución educativa. Una de ellas le propinó una herida en la parte abdominal y a la otra le cortaron su cabello. El video se viralizó en los medios audiovisuales, la irritación estaba en la indiferencia de los espectadores que prefieren observar, como si fuera una escena de una serie o película, en lugar de solidarizarse con las víctimas y buscar ayuda. A inicios del año 2010 se estrenaba en Colombia la telenovela Rosario Tijeras con una gran aceptación por parte de la audiencia, donde su primer capítulo muestra la escena donde ocurre algo muy similar a lo ocurrido en la ciudad de Medellín con las estudiantes. Si se comparan estas dos historias no podemos afirmar que lo ocurrido fue por la visualización de la telenovela, pero queda en duda de dónde crean o piensan estas personas estas acciones, ya que pudo de alguna manera ser influenciadas por dicha novela, pues son similares los contenidos tanto de la acción como de las palabras utilizadas por

las estudiantes. En este tipo de comportamiento agresivo lo “que se aprende de los modelos televisivos puede ser generalmente experimentado y aplicado en las relaciones de cada día y en las situaciones sociales. Si parece que funciona, entonces tendrá un reforzamiento y podrá ser establecido un modelo de influencia” (Halloran, 1970, pp. 56-57). Para las próximas generaciones este tipo de contenidos no quedarán en el olvido, ya que los jóvenes lo pueden seguir visualizando en las plataformas multimedia.

Desde la perspectiva de Fromm (1975) se puede observar que la teoría de dicho autor se ve reflejada en las jóvenes estudiantes de este conflicto anteriormente mencionado, ya que cometen una agresión física a otras estudiantes y podrían presentar una sensación de efectación en este caso negativa al querer sentir dominio sobre las víctimas y llevar a cabo estos actos de agresión física y verbal.

Adquirir un sentido de ser capaz de hacer algo, de impulsar a alguien, de "hacer mella o efecto" o, para usar una expresión más inglesa, ser "efectivo". Actualmente se dice de un orador o un vendedor que es "efectivo" cuando logra resultados. Pero es un deterioro del sentido original de "efectuar" (del latín *exfacere*, hacer). Efectuar significa "poner por obra, ejecutar una cosa, cumplir"; la persona efectiva es la capaz de hacer efectivo, de efectuar, cumplir, poner por obra o hacer alguna cosa. Ser capaz de efectuar algo es afirmar que uno no es impotente, que uno está vivo y funcionando, que es un ser humano. Ser capaz de efectuar significa ser activo y no sólo afectado: ser activo, no pasivo solamente. En definitiva, es la prueba de que uno es. El principio puede formularse así: efectúo, luego soy. (p. 239).

Por otro lado, de modo general las opiniones de los entrevistados se encuentran catalogados de acuerdo con Erich Fromm (1975) en la llamada agresión benigna, es una agresión biológica que aparece en defensa de la autoconservación inherente al ser humano donde denomina síndrome favorecedor de la vida por medio de expresiones que mostraron los entrevistados de respeto, justicia y razón al entender que estos contenidos violentos eran difíciles de asimilar, pero también siendo conscientes de que es una realidad que vive nuestra sociedad y que es necesario un cambio hacia contenidos más sociales, con mensajes positivos y por el camino legal buscando resultados para un bien común.



Para terminar, podemos decir que de la presente investigación surgen otros interrogantes susceptibles de investigar, por ejemplo, analizar las razones del porqué unas personas son más influenciables que otras, interrogar si estos contenidos violentos de las series de televisión y plataformas multimedia también influyen a personas adultas y en qué sentidos. Explorar si estos contenidos tienen un sentido educativo y cómo puede ser percibido por los televidentes y prosumidores.

## Referencias

- Abbagnano, N. (2004). *Diccionario de filosofía*. México: Fondo de cultura económica.
- Arráez, M., Calles, J., Moreno de Tovar, L. (2006). La Hermenéutica: una actividad interpretativa. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 7 (2), 171-181. [En línea]. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41070212>. ISSN 1317-5815
- Barbero J., Téllez M. (2006). Los estudios de recepción y consumo en Colombia. *Revista diálogos*.57-69.
- Belsunces, A. (2011). *Producción, consumo y prácticas culturales en torno a los nuevos media en la cultura de la convergencia: el caso de Fringe como narración transmedia y lúdica*. Universidad Oberta, Cataluña. Recuperado de <http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/8581/1/abelsuncesTFM0611.PDF>
- Bertalanffy, V. (1956). *Comments on Aggression*. Trabajo presentado en la asamblea invernal de 1956 de la American Psychoanalytic Association, en la ciudad de New York.
- Boletín 49. (1999). Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. Santiago, Chile, UNESCO. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001178/117881s.pdf>
- Bonilla, J. (2011). Re-visitando los estudios de recepción/audiencias en Colombia. *Comunicación y Sociedad*. (16),75-103. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34618496004>
- Bonilla, J., Cataño, M., Rincón, O., Zuluaga, J. (2012). *De las audiencias contemplativas a los productores conectados*. Cali.Editorial Javeriano.

- Cabrera, M. (2010). La interactividad de las audiencias en entornos de convergencia digital. *Revista de comunicación y nuevas tecnologías*. 14(15).164-177.
- Carranza, J. (Ed.). (2016). *Etología adaptativa: El comportamiento como producto de la selección natural*. Cáceres: Universidad de Extremadura y Córdoba: UCO Press.
- Consuegra, N. (2006). *Diccionario de psicología*. Bogotá: Ecoe ediciones.
- Dávila, L. F. (2016). Violencia urbana, conflicto y crimen en Medellín: una revisión de las publicaciones académicas al respecto. *Revista Criminalidad*, 58 (2): 107-121. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/crim/v58n2/v58n2a03.pdf>
- De Castro, A., Cardona, E., Gordillo, M., & Támara, y. (19, enero-julio de 2007). Comprensión de la experiencia de ansiedad en un estudiante que pertenece a un grupo de la universidad del norte de la ciudad de barranquilla. *Revista: Psicología desde le caribe*.
- Departamento Nacional de Planeación. (2006). El futuro del sector audiovisual en el marco de la convergencia tecnológica en Colombia. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Presentaciones/20160501%20-%20Convergencia%20Audiovisual%20VE.PDF>
- Devia, C. (2005). Narco novelas en el siglo XXI. *Universidad de Palermo*. Recuperado de [http://fido.palermo.edu/servicios\\_dyc/blog/docentes/trabajos/24113\\_79630.pdf](http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/blog/docentes/trabajos/24113_79630.pdf)
- Enter. (2006). El Centro de análisis de la Sociedad de la Información y las Telecomunicacionesenter. *Convergencia digital en España*. Madrid.
- Fandiño, Y. (2011). Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 2(4), 150-163. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2991/299124247009.pdf>

Fernández, P. (2013). Las audiencias en la era digital: interacción y participación en un sistema convergente. *Revista especializada en periodismo y comunicación*, 1 (40) ,68-82.

Fernández, P. (2014). *Consumos culturales en América Latina y la emergencia del prosumidor: un recorrido conceptual desde la Sociedad de la Información*. Communication Papers. Recuperado de <http://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/9319/Vol3-Num4-p87.pdf?sequence=1>

Fernández, C.; Revilla, J. C. y Domínguez, R. (2001, marzo), “Las emociones que suscita la violencia en televisión”, en *Comunicar*, vol. XVIII, núm.36, pp. 95-103.

Fromm, E. (1975). *Anatomía de la destructividad humana*. Mexico: siglo veintiuno editores.

Galarsi, M., Medina, A., Ledezma, C., Sanin, L. (2011) Comportamiento, historia y evolución. *Fundamentos en humanidades*. 2(24): 89-102. Recuperado de <http://fundamentos.unsl.edu.ar/pdf/articulo-24-89.pdf>

García del Dujo, A. y Muñoz Rodríguez, J. M. (2004). Pedagogía de los espacios. Esbozo de un horizonte educativo para el siglo XXI. *Revista Española de Pedagogía*, 228, 257–279.

Gil-Verona, J; Pastor, J; De Paz, F; Barbosa, M; Macías, A; Maniega, M; Rami, L; Boget, T. y Picornell, I. (2002). Psicobiología de las conductas agresivas. *Anales de psicología*. Vol. 18, No 2. Diciembre. 293-303.

Gadamer. H.G. (1993). *Verdad y método*. Salamanca: Ediciones sígueme.

Halloran, J. (1970). *Los efectos de la televisión*. Madrid: Editora Nacional.

Harris, M. (2001). *Antropología Cultural*. Madrid. Alianza Editorial. Disponible en: <http://www.quedelibros.com/libro/23219/Antropologia-cultural-pdf.html>

- Huertas, A., Figueras, M. (2014) *Audiencias juveniles y cultura digital*. Bellaterra: Instituto de la Comunicación, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Igartua, J. (2008). Identificación con los personajes y persuasión incidental a través de la ficción cinematográfica. *Escritos de Psicología - Psychological Writings*, 2 (1), pp. 42-53. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2710/271020194006.pdf>
- Jenkins, H. (2006). *La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Traducido por Hermida, P. Ediciones Paidós Ibérica, S.A, Barcelona. Recuperado de <https://stbngtrrz.files.wordpress.com/2012/10/jenkins-henry-convergence-culture.pdf>
- Laplanche, J., Pontalis, J. (1981) *Diccionario de psicoanálisis*. España: Editorial Labor SA
- Lopera, J.; Ramírez, C.; Zuluaga, M.; Ortiz, J. (2010). *El método analítico*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- López N., Gonzales P., Medina de la Viña E. (2011). Jóvenes y televisión en 2010: Un cambio de hábitos. *Zer: Revista de estudios de comunicación*. 16 (30), 97-113. Recuperado de <http://www.ehu.eus/ojs/index.php/Zer/article/view/4793/4657>
- Lorenz, K (1971). *Sobre la agresión: el pretendido mal*. México: Siglo veintiuno editores, s.a.
- Manrique, X. (2014). *Las narco-novelas como publicidad de violencia en los jóvenes colombianos, "La era del patrón"*. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, D.C., Colombia.
- Muñoz, A. (2016) ¿Qué significa identificarse con un personaje de ficción? El caso de En mis ojos de Bastien Vivès. *Escritura e imagen* (12): 129-147. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/ESIM/article/viewFile/54033/49432>

- Oliva, C. (2012). Redes sociales y jóvenes: una intimidad cuestionada en internet. En: Aposta revista de ciencias sociales. No 54.
- Ordóñez, M. (2012). *Las narco telenovelas colombianas y su papel en la construcción discursiva sobre el narcotráfico en América Latina*. Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador.  
Recuperado de:  
[https://www.academia.edu/8186581/Las\\_narcotelenovelas\\_colombianas\\_y\\_su\\_papel\\_en\\_la\\_construccion\\_discursiva\\_sobre\\_el\\_narcotrafico\\_en\\_America\\_Latina](https://www.academia.edu/8186581/Las_narcotelenovelas_colombianas_y_su_papel_en_la_construccion_discursiva_sobre_el_narcotrafico_en_America_Latina)
- Pérez, L. (2013). Análisis de los discursos y contenidos de las narconovelas y el impacto que estas han tenido en los niños de 15 a 17 años que habitan en el sur de Quito. Quito. Universidad politécnica Salesiana.
- Popper, K. (2010). *Después de la sociedad abierta*. España. Editorial Magnum.
- Ramírez, C. (2012). *La vida como juego existencial: Ensayitos*. Medellín: Fondo editorial Universidad EAFIT.
- Ramírez, C., Lopera, J., Zuluaga, M., Ortiz, J. (2017) *El método analítico*. Medellín, Colombia, Editorial San Pablo.
- Ramírez, J. (2007). Televisión y violencia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 327-349. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80539209>
- Rincón, F., Cordero, M., Valencia, V., (2015) *Control TV: Una mirada a la relación Consumo – Producción*. N 13. Recuperado de:  
<http://200.21.217.140/index.php/miradas/article/view/12251/7631>.
- Rubio, A. (2010). Generación digital: patrones de consumo de Internet, cultura juvenil y cambio social. *Revista de estudios de juventud*. (88)201-221.

- Sandoval, M. (2006). Los efectos de la televisión sobre el comportamiento de las audiencias jóvenes desde la perspectiva de la convergencia y de las prácticas culturales. *Universitas Psychologica*, 5(2), 205–222.
- Sandoval, Y., Aguaded, J. (2012). Nuevas audiencias nuevas responsabilidades. La competencia mediática en la era de la convergencia. . *Revista de comunicación y nuevas tecnologías*. 10(3).08-22.
- Saz, A. (2006). *Diccionario de psicología*. Bogotá: Panamericana Editorial.
- Soler, Manuel. (2009). *Adaptación del comportamiento: comprendiendo al animal humano*. México: Síntesis
- Toffler, A. (1980). *La tercera ola*. Bogotá: Plaza, Janes. S.A.
- Vaca, P., Romero, D. (2007). Construcción de significados frente a los contenidos violentos de los videojuegos en niños de 11 a 14 años. *Acta Colombiana de Psicología*, 10 (1), 35-48. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/798/79810105.pdf>
- Villegas de Posada, M.C. et al. (comps.), (1988). “Capítulo IV: La actividad del televidente, Capítulo V: La violencia en televisión y sus efectos, Capítulo VI: Televisión y procesos de socialización”, en *Televisión y violencia*, Bogotá, Colciencia.
- Zapata, M., Ospina, C. (2005). Cincuenta años de la televisión en Colombia. Una era que termina. Un recorrido historiográfico. *Historia crítica* (28) ,105-119. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81102805>.
- Zuluaga, M. (2014). *Identidad y devenir*. Bogotá: Editorial San Pablo

## *Consentimiento informado*

# **CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPAR EN LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA INFLUENCIA DE LOS CONTENIDOS VIOLENTOS DE LOS MEDIOS AUDIOVISUALES EN LOS JÓVENES**

Versión 1, febrero 27, 2017

Persona responsable del estudio: (Juan Carlos Ramírez Castaño)      Teléfono: 3013953896

Señor \_\_\_\_\_ le estamos invitando a participar en un estudio de caso perteneciente a la **Universidad EAFIT en el pregrado de Psicología**.

Primero, nosotros queremos que usted conozca que:

- La autorización para utilizar en esta investigación el contenido desarrollado durante las sesiones de entrevista es voluntaria. Esto quiere decir que si usted lo desea puede negar su autorización para utilizar el contenido de nuestras sesiones con fines académicos en la elaboración de un estudio sin tener que dar explicaciones.
- Sus datos personales y de su empresa se mantendrán en absoluta reserva.
- Usted no recibirá beneficio económico alguno del estudio actual.

### Procedimientos

En el estudio en que usted podrá participar si lo desea, se analizarán los contenidos de los diálogos realizados durante la(s) entrevista(s) que le será(n) realizada(s). Cada entrevista tiene una duración de 15 a 30 minutos aproximadamente. En principio se realizará una entrevista y, de ser necesario, se podrá convenir realizar otra(s). El tema de la(s) entrevista(s) es la influencia de los contenidos violentos de los medios audiovisuales en los jóvenes de 15 a 25 años.

La información obtenida en las entrevistas será sometida a un proceso de análisis en el que lo importante es poder llegar a comprender la influencia de los medios audiovisuales de los contenidos violentos en los jóvenes.

Participar no implica riesgo, pues no se abordarán aspectos sensitivos que lo afecten física o psicológicamente.

Los resultados del estudio serán publicados (manteniendo total reserva sobre los datos personales y organizacionales que permitan identificarlo). Asimismo, podrán ser entregados al grupo de investigación *El método analítico y sus aplicaciones en las ciencias sociales y humanas* (avalado ante Colciencias por Universidad EAFIT y Universidad de Antioquia, Medellín).

Si usted tiene alguna pregunta o duda respecto a este trabajo en que se le está invitando participar puede contactarse con la persona responsable del estudio. En caso de encontrar alguna



irregularidad puede contactar al profesor Carlos Mario Henao Galeano, Universidad EAFIT (chenao@eafit.edu.co).

## CONSENTIMIENTO INFORMADO

---

Después de haber leído comprensivamente toda la información contenida en este documento en relación con la investigación y de haber recibido de (Juan Carlos Ramírez Castaño) explicaciones verbales sobre la misma, así como respuestas satisfactorias a mis inquietudes, he decidido de forma libre, consciente y voluntaria aceptar participar en esta investigación. Además, autorizo a (Juan Carlos Ramírez Castaño) para utilizar la información codificada en este caso en textos académicos, en los cuales se manejarán con total confidencialidad y reserva todos mis datos personales y los de las organizaciones en las que laboro o he laborado.

En constancia, firmo este documento de consentimiento informado, en presencia de Juan Carlos Ramírez Castaño en la ciudad de \_\_\_\_\_ el día \_\_\_\_ del mes de \_\_\_\_\_ del año \_\_\_\_\_.

Nombre, firma y documento de identidad del entrevistado:

Nombre: \_\_\_\_\_ Firma: \_\_\_\_\_

Cédula de ciudadanía: \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_

Teléfono: \_\_\_\_\_, Correo electrónico: \_\_\_\_\_

Nombre, firma y documento de identidad del investigador:

Nombre: \_\_\_\_\_ Firma: \_\_\_\_\_

Cédula de ciudadanía: \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_

Teléfono: \_\_\_\_\_, Correo electrónico: \_\_\_\_\_

## ANEXO

### Entrevista a jóvenes entre 15 y 25 años de la ciudad de Medellín

**Objetivo:** Describir la influencia de los contenidos violentos en los medios audiovisuales en el comportamiento de los jóvenes entre los 15 a 25 años de edad en la ciudad de Medellín.

#### Introducción:

Buenas tardes,

Soy estudiante de pregrado de la universidad EAFIT, en este momento me encuentro desarrollando una investigación sobre la influencia de los contenidos violentos de los medios audiovisuales en los jóvenes, puede y tiene disponibilidad para responder la siguiente entrevista y dejar grabar el audio de esta, la cual consta de 10 preguntas y tiene un tiempo de duración de 10 a 15 minutos aproximadamente.

¿Acepta entonces que grabe esta entrevista? (Encender grabadora). Por favor entonces confirme que está de acuerdo con que grabe esta entrevista.

1. ¿Para usted qué determina contenido de televisión, serie o película, sea violento?
2. ¿Usted visualiza series de televisión o similar es que presenten contenidos violentos?  
¿Cuáles?
3. ¿Qué piensa usted de este tipo de contenidos violentos?
4. ¿Qué es lo que más le gusta y lo que menos le gusta de esos programas con contenidos violentos?
5. ¿Por qué cree usted que estos contenidos son interesantes para los jóvenes?
6. ¿Por qué cree usted que en Colombia se realiza series de contenidos violentos?
7. ¿Como afectan o influyen estos contenidos violentos en la cultura colombiana?
8. ¿Cree usted que pueden naturalizarse estos comportamientos?
9. ¿Cree usted que estos contenidos pueden ser imitados por los jóvenes o tener influencias en su comportamiento?
10. ¿Cree usted que de alguna manera estos contenidos lo han influenciado a usted? ¿Cómo?
11. ¿Estos contenidos afectan su estado de ánimo? ¿Cómo?

**Cierre:** Le agradezco mucho su colaboración y disposición. En caso de necesitar contactarlo nuevamente, ¿estaría dispuesto a encontrarse conmigo otra vez? ¿Le gustaría que lo contactara cuando tengamos resultados parciales para compartirlos con usted y escuchar su opinión sobre los mismos?